



Woodrow Wilson
International
Center
for Scholars



REPORTE 3

PARTICIPACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA DE LOS INMIGRANTES LATINOS *en Fresno y Madera, California*



Serie sobre **PARTICIPACIÓN CÍVICA DE LOS INMIGRANTES LATINOS**



**PARTICIPACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA
DE LOS INMIGRANTES LATINOS**

en Fresno y Madera, California

por **MYRNA MARTÍNEZ NATERAS**
y **EDUARDO STANLEY**

ÍNDICE

PREFACIO	1
INTRODUCCIÓN	2
EL CONTEXTO: El Caso de los Inmigrantes que Residen en Fresno	7
MESA REDONDA: Historia, identidad y participación cívica de los latinos de Fresno	13
MESA REDONDA: "Cambios Generacionales"	25
ENTREVISTAS: Los Inmigrantes Ahora	35
"A PARTIR DE AQUÍ"	47
APÉNDICE I Hitos Históricos	48
APÉNDICE II Mesa Redonda: Participantes del Proyecto	51
APÉNDICE III Sobre los Autores	53

PREFACIO

Este informe es parte de una serie sobre Participación Cívica y Política de los Inmigrantes Latinoamericanos que estudia a nueve ciudades alrededor de los Estados Unidos: Charlotte, NC; Tucson, AZ; Chicago, IL; Fresno, CA; San José, CA; Las Vegas, NV; Los Ángeles, CA; Omaha, NE; y Washington, DC.

Esta serie, patrocinada por una beca de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, es parte de una iniciativa del Centro Woodrow Wilson sobre la participación cívica y política de los inmigrantes latinoamericanos dirigida por Xóchitl Bada de la Universidad de Illinois en Chicago, Jonathan Fox de la Universidad de California, Santa Cruz, y Andrew Selee y Kate Brick del Instituto México del Centro Woodrow Wilson.

Los informes de cada ciudad describen las oportunidades y barreras que los inmigrantes latinos enfrentan al participar como actores

cívicos y políticos en ciudades alrededor de los Estados Unidos. Esta colección explora las tendencias recientes sobre integración de inmigrantes latinos tras las mobilizaciones cívicas de inmigrantes en el 2006, resaltando tanto las similitudes como las diferencias a través de diversas ciudades y sectores. Para el reporte de Fresno, se organizó una mesa redonda que tuvo lugar en la sala de reuniones del Ayuntamiento de la Ciudad y en la que participaron 36 personas.

Posteriormente, otras 10 personas fueron entrevistadas para complementar información y análisis. Al final del presente reporte se enumeran las personas que participaron en este esfuerzo. Sin embargo, queremos agradecer a aquellos que también hicieron posible este trabajo: Alan Lessik, Ana García, voluntarios de Tamejavi, Blong Xiong, Luz Estrada, John Esparza, Vic Yellow Hawk White, Alma Martínez y Ed Kissam.

INTRODUCCIÓN

En este estudio de caso, buscamos entender algunas de las dimensiones contextuales en las que se forma y expresa la participación cívica y política de los inmigrantes que residen en los condados de Fresno y Madera, California, así como también la historia de su formación como agentes políticos. A pesar de que las estadísticas nos hablan de bajos niveles de naturalización¹ y registro de votantes² entre los inmigrantes del Valle Central, estos trabajan día a día para alcanzar una vida más digna y justa, por integrarse y ser miembros activos de su comunidad.

Durante mucho tiempo las prácticas políticas de los inmigrantes han pasado desapercibidas y sus éxitos solamente han podido ser medidos por sus actores. Sin embargo, es evidente que a este punto la comunidad inmigrante ha logrado importantes avances organizativos y madurez política. Las marchas en Fresno de los años 2006 y 2007, que movilizaron un récord de 15.000 y 5.000 personas respectivamente— sin incluir marchas en zonas más rurales como Madera y Farmersville³—, no fueron producto de una casualidad, sino al hecho de que además de la efervescencia social imperante en el país, en Fresno existe una incipiente infraestructura organizativa y la presencia de activis-

tas locales que poco a poco (silenciosamente y sin apoyos) han invertido sus experiencias políticas en este proceso.

La inclusión de Fresno como una de las ciudades participantes del proyecto de investigación, *Migrantes Latinoamericanos: Participación Cívica en un Contexto Binacional*, del Centro Woodrow Wilson bajo la coordinación de Xóchitl Bada, Jonathan Fox y Andree Selee presenta la oportunidad de observar una variante que ayude a entender las diferentes gamas de la participación cívica y política de los inmigrantes latinos del área, particularmente de los mexicanos e indígenas de ese país. Examinar la participación cívica y política de los inmigrantes latinos en una región agrícola a la que se adhiere una larga historia de migraciones permitirá analizar los hechos históricos, las condiciones económicas, sociopolíticas, las experiencias individuales y dinámicas grupales que contextualizan la formación de una comunidad inmigrante como un sector político en el que se expresan sus acciones cívicas. Una de las grandes oportunidades que detectamos que la inclusión de Fresno en este proyecto ofrecía, fue el dar inicio a la recolección de testimonios sobre el proceso de formación política de los

inmigrantes que radican en Fresno, es decir, contar una historia aún no contada.

Si bien el trabajo se enfocó principalmente al condado de Fresno—de 858,948 habitantes, 47 por ciento latinos, de los cuales el 93 por ciento es de origen mexicano⁴—también incluimos parcialmente la ciudad de Madera, localizada a 20 millas al norte de Fresno, de 50.000 habitantes y con una alta concentración de inmigrantes indígenas mexicanos (aproximadamente 15.000 personas), principalmente provenientes del estado de Oaxaca. Consideramos importante incluir estos casos con el fin de ilustrar cómo en algunas zonas rurales la participación cívica y política de los inmigrantes no necesariamente tiene un límite geográfico muy definido, algo que responde a la movilidad laboral y las áreas de influencia de organizaciones que promuevan la participación cívica de los inmigrantes. Por ejemplo, algunos comités de base funcionan temporalmente de acuerdo a la movilidad laboral de sus participantes; tal es el caso de algunas personas en Madera que migran al estado de Washington siguiendo las cosechas. Si bien no podemos hablar del Valle Central como un caso homogéneo, ya que cada contexto tiene sus propias particularidades, consideramos que estas dos ciudades muestran aspectos que pueden generalizarse a nivel regional.

En base a la metodología de trabajo del Instituto Pan Valley del Comité de Servicios de Los Amigos Americanos (PVI - AFSC, por sus siglas en inglés), organización coordinadora de este proyecto en Fresno, el primer paso de la implementación del proyecto de investigación fue la formación de un grupo de trabajo que guiara y organizara la recolección de datos. Este grupo lo integraron personal del Instituto, Myrna Martínez Nateras, Estela Galván y Rufino Domínguez y Eduardo Stanley, quienes cuentan con una gran trayec-

toria como actores directos y/o comunicadores de algunos de los hechos a examinar en este estudio de caso.

Este trabajo es un ejercicio de investigación participativa ya que en principio nos fijamos como meta final que la información y conocimiento generado en el proceso de indagación de este proyecto no sea únicamente la disseminación de datos. Por el contrario, quisiéramos que este conocimiento se convierta en una herramienta práctica que apoye el proceso, aún en marcha, de la formación de los inmigrantes que residimos en Fresno como verdaderos actores políticos. Otro principio de la investigación participativa en la que nos basamos es que los integrantes del grupo de trabajo deben ser personas afectadas directamente por el sujeto de investigación. Todos hemos sido desde diferentes frentes parte activa en la comunidad y es así que incluimos nuestras propias experiencias de inmigrantes, o segunda generación de inmigrantes, a la recolección de información y el conocimiento que de dicha indagación se genere.

Las fuentes principales para la recolección de la información fueron: una mesa redonda, entrevistas, consultas de archivo y un marco teórico de referencia proporcionado por un documento comisionado especialmente para este proyecto.

MESA REDONDA

El objetivo central de la mesa redonda fue escuchar las dimensiones históricas que enmarcan el entorno que rodea y ha tenido influencia en la formación de los inmigrantes como agentes cívicos y políticos. Bajo el título “Historia, Participación e Identidad de los Inmigrantes Latinos en Fresno”, la mesa redonda se llevó a cabo el día 30 de agosto del 2007 en la sala de sesiones del cabildo de la Ciudad de Fresno. La

elección de este lugar es parte de una estrategia organizativa de llevar a espacios públicos los asuntos de los inmigrantes en respuesta al actual clima anti-inmigrante del país⁵

En los años 60 irrumpe una de las históricas luchas laborales agrícolas encabezada por jornaleros mexicanos y filipinos, liderada por el ya fallecido César Chávez y por Dolores Huerta. Este movimiento inspiró a otros líderes quienes en los 70 y 80 encabezaron luchas en las que ampliaron sus demandas a una mayor representatividad política, mayor acceso a servicios sociales y educativos y sobre todo, reclamo a la formación de un grupo político con una identidad cultural propia. Quienes lideraban estos esfuerzos entonces se identificaban como chicanos, méxicoamericanos, o hispanos.

Cabe destacar que un gran número de estos líderes son mexicanos de primera generación y se formaron en un entorno de familias inmigrantes. Algunos de estos líderes, que les llamamos “la vieja guardia”, participaron en esta discusión. Consideramos que podemos aprender mucho de sus experiencias en la formación de la llamada “Agenda Latina”. Asimismo reconocemos que abrieron espacios y oportunidades a los esfuerzos organizativos ahora protagonizados por inmigrantes, los miembros de este grupo, “los nuevos líderes” fueron invitados a esta mesa redonda. Ellos son inmigrantes que se han establecido en Fresno y Madera a partir de los años 80 y que han formado parte de los esfuerzos organizativos y participativos que contribuyeron al inicio de una nueva agenda política, la “Agenda Inmigrante”.

ENTREVISTAS

Con la finalidad de observar más de cerca las historias y experiencias de estos nuevos líderes, realizamos una serie de entrevistas para conocer sus experiencias organizativas. También,

consideramos importante incluir sus definiciones—como inmigrantes—de participación cívica y política e integración.

CONSULTAS DE ARCHIVO

Durante el proceso de documentación, recurrimos a la revisión hemerográfica del periódico bilingüe *El Sol del Valle*, fundado en 1986 y que por once años cubrió noticias inicialmente de Sanger, Parlier, Reedley, Selma⁶ y Fresno. Este ejercicio de investigación nos brindó la oportunidad de entender aún mejor la función que ha jugado y pueden desempeñar los medios de comunicación como fuentes informativas y educativas.

MARCO TEÓRICO

Finalmente, para sustentar esta indagación empírica en un marco teórico y con datos científicos, se comisionó a Edward Kissam, de Aguirre Division JBS Internacional, Inc., elaborar el documento, “El Contexto y las Dinámicas de la Participación Cívica y Política Entre los Inmigrantes del Condado de Fresno”. En este estudio, Kissam hace un análisis de las teorías sobre participación cívica, presenta datos demográficos que ilustran la economía y dinámica social e incluye ejemplos sobre asuntos de inmigración y participación cívica en el Valle Central.

PARTICIPACIÓN CÍVICA, POLÍTICA, CIUDADANÍA E INTEGRACIÓN. UNA DEFINICIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA INMIGRANTE

Desde una perspectiva inmigrante, **participación cívica** tiene una amplia definición que abarca dimensiones globales y transnacionales, y que no implica la participación exclu-

siva en los asuntos netamente políticos, sino que también incluye otros aspectos de la vida social como la participación en los medios informativos, ejercicio de prácticas culturales, formación de núcleos sociales constituidos para la acción colectiva, iniciativas de solución a problemas colectivos, reclamo y ejercicio de derechos civiles, humanos y laborales, y una representación política justa y equitativa.

El ejercicio de la ciudadanía por cada persona es todo aquello que traduce y pone en práctica vivir la ciudad como sujeto activo y responsable, es decir, capaz de tomar parte en lo que acontece y dar cuenta de ello. Por tanto, el ejercicio de la ciudadanía requiere sentirse preocupado por los asuntos colectivos, constatar y comprender que los problemas globales nos atañen⁷.

Es decir desde una perspectiva inmigrante la **ciudadanía** no es exclusivamente un documento otorgado por las autoridades sino una membresía y pertenencia a un ambiente social (ciudad, pueblo, comunidad), donde se tienen, ejercen y respetan derechos, compromisos y responsabilidades ante los acontecimientos y hechos sociales de dicho ambiente y al que se aporta económica, social y culturalmente.

Por **integración** entendemos la interacción activa de individuos responsables con su *entorno o contexto* y en el que participan directa o indirectamente, y de una manera voluntaria y consciente, participación que contribuye al bienestar colectivo. Por lo que consideramos que la integración se da a diferentes niveles y que para su entendimiento deben tomarse en cuenta indicadores multidimensionales que pueden ir desde asuntos de ciudadanía legal o de facto, procesos electorales, lenguaje, identidad y cultura, estatus social y económico, así como formación de nuevas comunidades en donde se reproducen y se crean nuevas prác-

ticas sociales y culturales con la finalidad de pertenecer al lugar de residencia.

Usamos el término **latino** para referirnos a los inmigrantes que radican en Fresno, principalmente mexicanos, sean de primera o segunda generación, y que han inmigrado desde México o América Latina. También incluimos en este término a indígenas mexicanos que constituyen la nueva corriente migratoria al Valle Central desde mediados de los años 80.

NOTAS

1. En el Condado de Fresno, en 2005 un total de 29.819 residentes habían obtenido su ciudadanía, de acuerdo a la encuesta de la Comunidad Americana del Departamento del Censo de los Estados Unidos. Edward Kissam, “El contexto y dinámicas de la participación cívica y política entre los inmigrantes del Condado de Fresno”, p. 6 (División Aguirre, JBS Internacional, marzo 2008) documento de referencia elaborado para el estudio de caso de Fresno.
2. De los 528.743 latinos elegibles, 352.661 se registraron para votar en las primarias para presidente en 2008, o sea, el 66 por ciento. Reporte de registro de votantes, Secretaría de Estado de California, 5 de febrero 2008. No existen datos que indiquen cuántos de los votantes registrados son naturalizados.
3. El pueblo de Farmersville tiene una población de 10.019 habitantes y pertenece al condado de Tulare. Se encuentra localizado aproximadamente a 50 millas al sureste de la ciudad de Fresno. Estadísticas tomadas de los estimados del Censo de California (2006).
4. Edward Kissam, “El Contexto y Dinámicas de la Participación Cívica y Política entre los Inmigrantes del Condado de Fresno”, documento de referencia elaborado para el estudio de caso de Fresno, marzo 2008. Información más reciente del Departamento del Censo desde julio de 2008, la población latina es ya un 48 por ciento en el Condado de Fresno.

5. En 2007 el Instituto Pan Valley lanzó una campaña titulada, “**Manos que Forjan Historia**”, cuya intención central fue refrescar la memoria histórica para dar a la luz pública las innumerables y no siempre reconocidas contribuciones de las diferentes comunidades inmigrantes que han llegado al Valle, no solamente de otros países sino también de otros estados. Estas corrientes migratorias, como el “Dust Bowl” y el Programa de Bracero, entre otras, han sido, son y serán parte inherente de la historia del Valle Central.
6. Sanger (24.500 habitantes), Parlier (12.167 habitantes), Reedley (25.000 habitantes), y Selma (23.000 habitantes) son pueblos localizados en la parte Este Central del condado de Fresno y cuentan con una alta población latina. Estadísticas de población de la Cámara de Comercio del Distrito de Sanger, ciudad de Parlier, Cámara de Comercio de Reedley, y la ciudad de Selma.
7. Marco Stiefel, Berta (coord.) *Educación para la Ciudadanía*. [Education for Citizenship] (Narcea Madrid, 2002), p.II.

EL CONTEXTO:

El Caso de los Inmigrantes que Residen en Fresno

Los coordinadores del proyecto “*Migrantes Latinoamericanos: Participación Cívica y Política en un Contexto Binacional*”, parten de la tesis de que el contexto es de gran importancia. Es decir que la participación cívica y política de los inmigrantes y su integración (principalmente al sistema gubernamental de los Estados Unidos) solamente puede explicarse observando y entendiendo las diferencias sociales, políticas y cívicas regionales o locales que enmarcan el contexto en donde esta formación y expresión política se manifiesta.

Al iniciar la inclusión del caso de Fresno a este proyecto, el grupo de trabajo realizó una serie de reuniones en las que se discutió a fondo la tesis de los investigadores y la forma como esta podría ser aplicada en esta ciudad/región. Después de un proceso de definición y mayor entendimiento desde nuestra propia perspectiva de los conceptos teóricos como *participación cívica y política, e integración*, nos planteamos la pregunta de cuáles son las formas y niveles de la participación cívica y política más relevantes que pueden indicar los grados o no de integración de una población, inmigrantes en este caso, a los procesos e instancias sociales y políticas.

Nuestra primera preocupación fue que si para observar la integración de los inmigrantes que viven en Fresno tendríamos que limitarnos a examinar su participación en el sistema netamente considerado político que incluye naturalización y proceso electoral, corríamos el riesgo de dejar de lado formas de participación e indicadores de integración que consideramos importantes! Si bien estas formas de participación y niveles de integración pudieran o no considerarse un ejercicio ciudadano en el sentido de la legalidad del término, sí lo son en el sentido de la membresía a una comunidad en la que se vive y se contribuye.

Los inmigrantes latinos que residen en Fresno—al igual que los nativos o hijos de inmigrantes—son actores cívicos y políticos y continúan haciendo esfuerzos por incorporarse a esta sociedad a la que pertenecen ya sea por opción pero sobre todo por sobrevivencia económica. Otro aspecto importante de tomar en cuenta y que lo ilustran los testimonios de algunos de los actores de estos esfuerzos organizativos, es que la falta de residencia legal no ha sido un impedimento para involucrarse en asuntos políticos, tanto a nivel local como estatal, nacional y binacional, mientras que muchos ciudadanos naturalizados no ejercen plenamente ese derecho.

CONTEXTO HISTÓRICO

California fue territorio de México hasta 1848, y por lo tanto la presencia de trabajadores de ese origen es una constante en el estado. Durante la Revolución Mexicana (1910–1919), miles cruzan la frontera hacia Estados Unidos. En los años 40, la “Revolución Verde” en California requiere más mano de obra, generando que miles de familias méxicoamericanas, especialmente de Texas, inmigren al Valle. En 1942 los gobiernos de Estados Unidos y México firmaron un acuerdo llamado el “Programa Bracero” por el cual miles de mexicanos podían venir temporalmente a Estados Unidos para trabajar en los campos agrícolas. El programa duró hasta 1964.² Las condiciones contractuales ligaban al trabajador con su patrón. El 10 por ciento de su salario era retenido como garantía de su retorno a México después de la temporada laboral.³

La estructura socioeconómica del Valle Central de California se basa en la agricultura y la industria que depende de ella: emparadoras, servicios, maquinaria, químicos. En los más de 100 años de agricultura, el Valle ha visto pasar manos de distintos orígenes étnicos y geográficos, como chinas, armenias y filipinas. Pero son los trabajadores de origen mexicano quienes mantienen vivo este gigante agrícola que genera un ingreso de 4.5 billones de dólares (2006) en 1.5 millones de acres en el Condado de Fresno⁴. En el aspecto humano, los miles de trabajadores empleados en esas actividades son principalmente inmigrantes y la mayoría de éstos, indocumentados. Mientras la base económica se ha mantenido estable (con las variables propias), el mundo de los trabajadores ha sufrido cambios en pocas décadas. Estos cambios van desde sus lugares de origen hasta los niveles de organización laboral y cultural en los Estados Unidos.

Siendo el Valle una región donde por décadas se ha venido dando una constante movilidad humana, dicha participación pudiera clasificarse según corrientes diseñadas en base a políticas legislativas de importación de mano de obra. Consideramos el Acta de Control y Reforma Migratoria (IRCA, por sus siglas en inglés), aprobada en 1986, como un buen punto de partida ya que observamos que marca una transición importante en la que los inmigrantes dejan su invisibilidad, pasando a primer plano.

¿Y quiénes eran estos inmigrantes que se beneficiaron de IRCA y dónde estaban durante los tan importantes movimientos políticos que se registran en Fresno antes de 1986? Esto nos obligó a retroceder un poco con el fin de repasar la historia de dichos movimientos, que si bien no eran declaradas luchas de inmigrantes, es de suponerse que muchos de ellos participaban directa o indirectamente en las movilizaciones reclamando mejoras salariales o mejores condiciones laborales. Estas consideraciones históricas sirven también como un punto de partida y ayudan a identificar hitos que han servido de plataforma a los actuales esfuerzos organizativos, de participación e integración de los nuevos inmigrantes.

Años 60

A mediados de los 60, a raíz de una huelga agrícola iniciada por trabajadores filipinos del área de Delano⁵, la incipiente organización de César Chávez asumió el liderazgo de la misma y radicalizó la huelga contra los productores de uva. Fue el origen del Sindicato de Campesinos (UFW, por sus siglas en inglés). El apoyo a la UFW fue fenomenal. Decenas de organizaciones y activistas apoyaron la huelga y las reivindicaciones de la UFW. Esta huelga coincidió con el “Movimiento Chicano”, si-

milar al de los derechos civiles, encabezado por afroamericanos en los años 50 y 60. Estas movilizaciones, que unieron al campo y a la ciudad, obligaron al sistema a realizar cambios y abrir oportunidades a los latinos—entonces principalmente méxicoamericanos. La voz de los latinos de primera generación, particularmente mexicanos, no se escuchaba entonces.

Los éxitos de este movimiento se extendieron hasta finales de los 70 y se plasmaron por medio de leyes laborales más tolerantes para los campesinos, mejores oportunidades laborales para personas de origen hispano incluyendo la clase media. Pero estos latinos, que lucharon por sus derechos y forzaron al sistema a modificar políticas, distribuir fondos más equitativamente y abrir puertas antes cerradas eran nacidos aquí. ¿Y los inmigrantes? ¿Los latinos de primera generación? Ésos que trabajaron en el ferrocarril y los campos de cultivo, sea como braceros o simples campesinos, ¿dónde estaban? ¿Cómo se expresaban? ¿Quién los escuchaba? Como veremos a lo largo de este material, los inmigrantes apoyaron las reivindicaciones del movimiento y formaron parte del mismo.

Años 70

En esta década se pone en evidencia un cambio significativo en la composición demográfica migratoria de México hacia EE.UU. Hasta entonces, los emigrantes eran principalmente hombres solos. Pero a mediados de los 70 familias enteras empezaron a cruzar la frontera buscando mejores oportunidades laborales y de vida. También se notó una mayor presencia de mujeres que venían solas, muchas de las cuales eran jefas de familia. Esta corriente migratoria es parte de cambios socioeconómicos en México, donde en esa época se produjo la entrada masiva de las mujeres al mercado

laboral—con los consecuentes cambios en la estructura familiar.

Aunque no hay estudios que expresen los cambios organizativos y de integración de los inmigrantes debido a una mayor presencia de la mujer, éstas obligan a cambios sutiles y pocas veces puestos de manifiesto en las agendas políticas. Por ejemplo, muchas mujeres inmigrantes buscan que su presencia en este país sea permanente—a diferencia de la típica migración masculina de trabajar un tiempo y regresar a sus comunidades de origen, donde le espera su familia (como en el caso de los braceros)⁶. Además, una mayor presencia de mujeres inmigrantes exige cambios en las demandas de cuidado de salud y de educación para sus hijos. Este aspecto más “permanente” de la migración conlleva un criterio de “arraigo” y de construcción de comunidad.

Años 80

Los 80 significaron un cambio humano y cultural en el Valle Central de California. La eliminación del programa Bracero (1964) y la creciente pobreza entre los campesinos mexicanos abrieron las puertas a la inmigración masiva de jornaleros agrícolas para saciar las demandas de abundante mano de obra por parte de la industria agrícola californiana.

Además del aumento de la presencia femenina entre los migrantes, en los 80 aumentó también el flujo migratorio de indígenas, especialmente de Oaxaca, Guerrero y Michoacán. Estos nuevos inmigrantes provienen no sólo directamente de sus comunidades de origen, sino también de la llamada “ruta migratoria indígena”: gente de Oaxaca (o Guerrero o Puebla), inmigraba a Veracruz, Ciudad de México, Sinaloa y Baja California.

La mayoría habla su idioma original y poco español. Traen con ellos sus habilidades labo-

rales y conocimientos ancestrales agrícolas y también su cultura y tradiciones, riqueza cultural que beneficia a la industria agrícola por sus habilidades para el trabajo del campo y por la dificultad de organizarlos y sindicalizarlos. Además, su carácter de indocumentados los hace más vulnerables.

La presencia indígena exige una nueva modificación en la agenda política inmigrante al convertirse en necesidad nuevos servicios para atender a estas comunidades—por ejemplo, idioma e identidad. Es significativo en esta corriente que algunos de sus representantes tuvieron experiencias organizativas y políticas en los campos laborales de Sinaloa (México), que pusieron en práctica en California—por ejemplo, Rufino Domínguez y Filemón López. Otros traían algo de experiencia laboral y sindical de las maquiladoras en la frontera (por ejemplo, de Ciudad Juárez) o de instituciones académicas “contestatarias”, como es el caso de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y su emisora “Radio UAS”, fuertemente politizada e involucrada con los trabajadores de la región.

El Presente

La migración indígena se mantiene activa hasta nuestros días. Aunque no existen datos precisos, se habla de unos 60.000 mixtecos en el Valle de San Joaquín, además de otros grupos indígenas como zapotecos, triquis y purépechas (indígenas del estado de Michoacán). Esta presencia, como veremos más adelante, genera cambios culturales y organizativos entre los inmigrantes y modifica el panorama de pequeñas ciudades del Valle—como en el caso de Madera. Este nuevo grupo inmigrante trae consigo prácticas culturales con alto sentido comunitario que reproducen aquí en su proceso

de integración y construcción de una nueva comunidad.

Simultáneamente y en menor escala, se nota la presencia de inmigrantes con mayor escolaridad—sea con estudios a nivel de preparatoria o hasta estudios universitarios. Muchos de estos traen también experiencias o inquietudes políticas. Aparte de los ejemplos ya mencionados, podemos nombrar a personas como Leonel Flores, Oralia Maceda, Polo Chávez, Luis Luna, Antonio Cortés y otros, que luego se integrarían, en diferentes capacidades y niveles, al incipiente esfuerzo organizativo en Fresno y Madera.

Además, llegan al Valle cientos de centroamericanos, especialmente salvadoreños, huyendo de las consecuencias de la guerra civil de sus países. Algunos de ellos, como Luis Jovel Meléndez en Fresno, han aportado sus experiencias con asuntos de derechos humanos en Centroamérica así como su presencia política a la llamada agenda inmigrante. Si bien muchos centroamericanos emigrarían luego hacia otras áreas del estado, otros se quedarían en ciudades como Mendota⁷ en donde serían activos participantes de las marchas durante 2006 y 2007, además de ser protagonistas de las protestas contra las redadas encabezadas por agentes de la agencia federal Control de Inmigración y Aduanas (*Immigration and Custom Enforcement, ICE*, por sus siglas en inglés) en 2007 en Mendota cuando unas 100 personas fueron deportadas como parte del operativo “Regresar al Remitente”. Por ejemplo, durante las redadas de ICE en Mendota, en 2007, se puso de manifiesto el reconocimiento a la importancia de la población inmigrante a esta comunidad. El alcalde de la ciudad apoyó una marcha de protesta del 29 de abril de 2007 contra dichas redadas. Pero el apoyo para la marcha se produjo también bajo la presión de activistas y familiares de inmigrantes.

IDENTIDAD

Si hablamos de la participación de latinos, es decir las prácticas políticas de un grupo social con afinidades principalmente culturales, es de gran importancia analizar el asunto de la identidad. Como lo veremos más adelante, en el caso de los movimientos de los 70 y 80, figuraba como elemento fundamental la asociación por identidad cultural.

En el caso de los inmigrantes, si bien incluyen en sus prácticas políticas sus derechos culturales, éstos no son necesariamente homogéneos. El punto de asociación es más que cultural un asunto de derecho de movilidad, y aquí existen varios puntos de encuentro con grupos de diferentes nacionalidades y antecedentes culturales. Al mismo tiempo, surgen también puntos de desencuentros de carácter cultural, étnico e ideológico.

En resumidas cuentas, ¿se asocian los inmigrantes latinos de Fresno en torno a esta categoría étnica? Y de ser así, ¿cuáles son las especificidades culturales y étnicas de los mexicanos indígenas de Oaxaca y Michoacán con los mestizos de estos estados y los de Jalisco y Guanajuato? ¿Nos unifica primero el ser mexicanos y sobre todo el ser latinos? ¿O nos unificamos por ser inmigrantes y nos desasociamos como indígenas, michoacanos y jaliscienses? Y de ser así, ¿cuáles son los aspectos de la identidad latina que nos unen y las que nos separan?

El lenguaje fue una de las complejidades a que nos enfrentamos al empezar a observar los procesos de participación cívica y política de los inmigrantes latinos en Fresno. Por ejemplo, vemos que en los 70 y 80 el término “hispano” y/o “hispanico” era común en relación a la población de habla hispana o de origen “hispana”. Pero “mexicano” tiene también diferentes variantes ya que puede referirse a aquellos

mexicanos que ocupaban estas tierras cuando eran parte de México antes de la apropiación de las mismas por Estados Unidos (1848), o bien a los mexicanos inmigrantes de primera, primera y media o segunda generación que han llegado a Fresno antes del Programa Bracero, a los que llegaron después, e inclusive a los indígenas de Oaxaca, Guerrero, Puebla, etc. Cuando es posible, buscamos aclarar el origen de las personas participantes tanto en la mesa redonda como en las entrevistas.

DINÁMICA POLÍTICA

El Condado de Fresno no tiene ninguna política de integración para inmigrantes—aunque reconoce la importancia del aporte de la comunidad hispana por medio de servicios en español en la mayoría de sus agencias. Pero no mucho más.

A pesar de que el Valle es conservador—tanto ideológica como políticamente—ninguna ciudad o condado ha pasado resoluciones anti-inmigrantes como en otras áreas del país o incluso de California. En parte, esto se debe al cabildeo de la industria agrícola, que depende de la mano de obra inmigrante indocumentada y también, claro, a la gran concentración de latinos en el área. Incluso la retórica anti-inmigrante no ha afectado mucho esta región de California.

El 26 de mayo de 2005, el alcalde de Fresno, Alan Autry, pidió una “moratoria” migratoria temporal—algo así como cerrar la frontera pero no deportar a nadie hasta que el Congreso decida una ley de inmigración. Y explicó su intención de convocar a una reunión “cumbre” sobre el tema en Fresno. Sus palabras crearon controversia y en junio del 2005, representantes de la Coalición de California Central por los Derechos de los Inmigrantes (CCCDI)—integrada por organizaciones de

base y activistas locales, principalmente por inmigrantes de América Latina—pidieron en conferencia de prensa una reunión con el alcalde. Ésta se realizó pocos días después. Más de 20 inmigrantes, miembros de CCCDI, estuvieron presentes en un diálogo abierto con Autry y expusieron sus puntos de vista. El alcalde explicó que sus intenciones no eran anti-inmigrantes sino que quería aportar al debate de manera productiva.

Ambas partes acordaron mantener el diálogo y Autry se comprometió a invitar a la CCCDI a la reunión cumbre que organizaría. Pero no se hizo. En la mencionada reunión estuvieron presentes la UFW, representantes de la iglesia católica, de la industria agrícola y algunos activistas chicanos. La reunión cumbre tuvo lugar el 29 de marzo de 2006. Autry reafirmó sus conceptos de apoyar una reforma migratoria de acuerdo a lo expuesto por el gobierno federal.⁸ Más llamativa fue la propuesta de la UFW, representada por Arturo Rodríguez, presidente del sindicato, quien aseguró que su organización no busca una “amnistía” sino un proceso de legalización controlado.

NOTAS

1. De hecho, en Fresno, como en otras áreas del Valle Central, el número de inmigrantes naturalizados es bajo (ver notas 1 y 2), y en el caso de aquellos inmigrantes que ya cuentan con la ciudadanía, la participación en el sistema electoral es igualmente baja.
2. Un programa similar orientado al ferrocarril duró pocos años pero significó la importación de unos 75.000 trabajadores.
3. Este dinero ha sido punto de conflicto hasta nuestros días pues nunca fue pagado a los trabajadores. Aparentemente, el dinero fue enviado a México, pero ahí no fue entregado a los trabajadores. Actualmente, los braceros sobrevivientes y familiares reclaman al estado mexicano la entrega de dicho dinero.
4. Kissam, “El contexto y dinámicas”.
5. Delano (población 50.310), un pueblo en el condado de Kern está localizado aproximadamente a 78 millas al sur de la ciudad de Fresno. Estadísticas del Censo de California—Estadísticas Estimados (2006).
6. Estudios realizados por Myrna Martínez Nateras para la Universidad Autónoma de Sinaloa, conjuntamente con la Dra. Lea Ybarra, de la Universidad Estatal de California-Fresno (CSUF), evidenciaron este cambio. Esta investigación buscaba entender los cambios demográficos de las trabajadoras agrícolas debido a la presencia de un mayor número de mujeres trabajando los campos del Valle Central. Resultados de este estudio fueron presentados en encuentros académicos en Fresno, Sinaloa, y Baja California.
7. Mendota (población 9.787), un pueblo del condado de Fresno localizado aproximadamente 35 millas al oeste de la ciudad de Fresno. Estadísticas de la población son de la ciudad de Mendota.
8. En 2007, Autry presentaría al ayuntamiento de la ciudad una resolución rechazando las redadas contra indocumentados, pero no fue aprobada.

MESA REDONDA:

Historia, identidad y participación cívica de los latinos de Fresno

LA VIEJA GUARDIA

A esta mesa redonda se convocó a latinos de la “vieja guardia” que se han destacado por sus esfuerzos organizativos llevados a cabo en Fresno desde finales de los 70 hasta finales de los 80. Durante este período, trabajaron arduamente tanto a nivel individual como de conjunto en lo que todo parece indicar era una misión con estrategias y tácticas políticas definidas, encaminadas a formarse como un sector político de influencia. Consideramos que escuchar estas historias es de gran importancia no únicamente para la documentación sino que estos testimonios deben servir para entender los logros y limitaciones y lo que aún queda por hacer en este proceso de construcción de poder político de los latinos en Fresno.

LA POLÍTICA ANTES Y AHORA

Anteriormente, en 1960, los hispanos decidieron unir fuerzas en una organización que apoyara sus ambiciones e impulsara estas esperanzas de mayor participación política en el espectro social del país. Nació entonces en Fresno la Asociación Política México Americana (MAPA, por sus siglas en inglés).

Su primer presidente fue Edward Roybal, más tarde elegido diputado federal de Los Ángeles. MAPA fue un importante apoyo para el sindicato de campesinos (UFW) y participó en las diferentes etapas del Movimiento Chicano. Una de sus funciones fue el apoyo a candidatos latinos a diferentes puestos políticos o aquéllos no latinos con una agenda socialmente incluyente y de orientación social. Al Villa, un abogado local, se convertiría en 1971 en el primer concejal latino de la ciudad de Fresno. Le seguiría Leonel Alvarado; de ahí en adelante, en cada elección era (y es) una meta tener candidatos latinos.

“Empezamos a organizar bailes.... Nuestro concepto principal era tener un centro en donde los hispanos y mexicanos nos pudiéramos reunir...Ninguno de nosotros tenía educación, ninguno había ido a la universidad... Y a la vez que tomábamos nuestra educación, empezamos a explorar las posibilidades de meternos en política...”

Corrí para la mesa de supervisores [de Fresno], tuve suerte y le gané a un concejal de la ciudad que había estado ahí por más de dos o tres términos. Y le gané por un margen muy cerrado, pero gané. Al poco

tiempo después de eso, casi inmediatamente después, tuve la oportunidad de nombrar el primer juez mexicano en el condado de Fresno, Mario Olmos—acabamos de nombrar una escuela con su nombre. Él estaba trabajando aquí para la Asistencia Rural Legal de California (California Rural Legal Assistance, CRLA, por sus siglas en inglés). Yo empecé la primera oficina de CRLA. Traté de empezarla en Fresno. La Barra de Abogados del Condado no permitía que CRLA llegara a Fresno y tuve que abrir la oficina cruzando el río [San Joaquín], en el condado de Madera. Y fue así que CRLA empezó.” **Armando Rodríguez**

Rodríguez, nativo de Fresno, fue el primer Supervisor latino del Condado de Fresno (1972–75). Su elección como Supervisor fue un logro importante para esta generación de líderes latinos y fue el resultado de una estrategia política que consistió en: instauración de hispanos en puestos públicos, redistribución de distritos electorales, creación de organizaciones políticas, campañas de educación electoral, registro de votantes y promoción del voto. El Juez Armando Rodríguez integró numerosas comisiones y comités, fue presidente de MAPA entre 1971 y 1973. En 1975 fue nombrado Juez de la Corte Superior de Fresno desde donde promovió a otros latinos a puestos de importancia. Contribuyó a que otros latinos fueran nombrados jueces, inclusive a nivel estatal.

A finales de los 70, residentes latinos de la pequeña comunidad rural de Orange Cove¹ se enfrentaban a la necesidad de la creación de una guardería infantil. Entonces era común que los niños fueran al campo con sus padres, a pesar de los riesgos para su seguridad y otras dificultades.

“Era muy necesario tener un centro infantil. [Fuimos a la alcaldía] y me gritó un señor: ‘¡No! Los niños necesitan estar en su casa con sus padres’. [Le contesté] ‘No se puede, pues ellos van a trabajar. Y repite, ‘Pues no. No queremos que se haga’. Entonces le dije, ‘¿Qué tristeza que usted se opona. Le estoy pidiendo nada más que nos diga que si nos permite, porque los fondos yo los voy a conseguir, voy a ir con este grupo de gente a Sacramento para hacer una propuesta’. Entonces dijo que si no nos gustaba, ¿por qué no corría yo para alcalde? Y se burló de mí. Y me fui, pensando y pensando. Organicé a la gente y me lancé (como candidato) y gané... ¡y tengo 30 años de alcalde!’” **Víctor López**

López, actual alcalde de Orange Cove—fue elegido por primera vez en 1977—logró para su comunidad fondos para viviendas, guardería infantil y una escuela preparatoria. Desempeñó además un papel destacado para atraer fondos de auxilio a zonas rurales del condado después de la helada de 1991. La visión de Víctor López, según explicó en la mesa redonda, va más allá de los límites de su comunidad. Él declara con orgullo cómo apoyó la elección de varios funcionarios públicos en comunidades rurales del Condado de Fresno durante los 80 y 90. Destacó su influencia en causas campesinas y su aprendizaje de liderazgo de César Chávez, a quien se refiere como “presidente”. De acuerdo a Víctor López, una de las razones de su éxito electoral fue el uso del voto ausente, una estrategia que él promovía para lograr un número de votos necesarios para cada elección, según lo expuso durante la mesa redonda.

Además de trabajar conjuntamente en la instauración de latinos en puestos públicos, el creciente poder político latino se pone de manifiesto de diferentes maneras y entre sus estrategias fue establecer relaciones con po-

líticos de más altos rangos a nivel estatal y federal. Por ejemplo, en 1986, el entonces senador federal Pete Wilson visitó la ciudad de Parlier, donde se reunió con líderes locales, entre ellos Arcadio Viveros, alcalde de la ciudad. Ese mismo año, vecinos de Sanger proponen nombrar “Lewis Segura” a un centro comunitario de esa ciudad. De acuerdo a un reporte de prensa de la época, Segura, nacido en Texas, fue el primer hispano en ocupar un puesto público en la región en 1956. De origen campesino, Segura desempeñó un papel destacado en la elección de otros candidatos latinos como Tanis Ybarra, quien fuera alcalde de Sanger en 1980.

La estrategia de lograr que más hispanos lideren comunidades rurales no sólo se traduce en más servicios sociales para campesinos. Después de las redadas de ICE, en febrero y abril de 2007 en Mendota y Madera, Víctor López buscó establecer una estrategia de oposición a estas medidas “mientras el Congreso decide sobre una ley de inmigración”. Apoyó a su colega de Fresno, Alan Autry, para que esa ciudad, la de mayor importancia en el Condado, aprobara una resolución al respecto—la cual fue finalmente rechazada.²

Robert Silva, alcalde de Mendota, asumió un claro liderazgo durante las redadas y deportaciones de ICE ocurridas en esta comunidad de poco más de 8.000 habitantes—casi 95 por ciento latinos. La ciudad no sólo aprobó una resolución de rechazo a estas acciones, sino que su presidente municipal encabezó una marcha para expresar solidaridad con las familias afectadas. En los debates públicos previos a la aprobación de esta resolución, activistas mexicanos y salvadoreños abogaron por ésta y otras acciones en apoyo a los inmigrantes. En la primera mitad de los 80, al menos dos ciudades del Condado de Fresno, Selma y Sanger, aprobaron resoluciones contra deportaciones

masivas. Entonces, al igual que hoy, además de la preocupación por las consecuencias socioeconómicas, activistas y líderes locales expresaron consternación por los efectos en las familias afectadas por la deportación.

Otros grupos y organizaciones buscaron involucrar a más latinos para que salieran a votar. *Southwest Voter Registration* desempeñó un papel importante en la promoción del voto en el Valle. Incluso los medios de comunicación en español apoyaron esta iniciativa. Por ejemplo, en los años 80, KFTV Canal 21 (Univisión, Fresno), transmitía anuncios públicos para promover el voto latino. En 1991, Telemundo, *El Sol del Valle* (Sanger) y funcionarios públicos hispanos lanzan una campaña llamada “Proyecto Voz” para promover la participación electoral. La campaña diseñada por Cruz Ramos, entonces asistente del Supervisor del Condado de Fresno Doug Vagim, consistía en tres partes: la importancia de votar, el rol de los funcionarios hispanos y la realidad de ser candidato. Un proceso interesante está ocurriendo en la actualidad en algunas parroquias católicas, como San Antonio Claret, de Fresno. Los comités de base de esta iglesia realizan también esfuerzos orientados a promover la participación ciudadana—en este caso, el voto—por medio de diálogos y pláticas con su feligresía sobre los diferentes candidatos.

Durante la mesa redonda se reafirmó la importancia de la estrategia política establecida por la “vieja guardia” de activistas.

“Todo depende del voto, el voto es importante, hay que votar... Lo importante es obtener posiciones (políticas) para elevar a nuestra gente. (...) Cuando empecé a trabajar en la oficina del Welfare en Fresno, en 1978, teníamos menos del cinco por ciento de trabajadores sociales hispanos. Cuando salí, en 1996, había más del 60 por ciento... La res-

puesta es tener posiciones de autoridad, reconocer quién es uno, respetar lo que es uno, crear la justicia, estar unidos, trabajar juntos porque si no, no se puede seguir adelante..

Ernesto Velázquez³

Por los testimonios de estos activistas de la “vieja guardia” podemos ver que llevaron adelante una ardua lucha con estrategias muy definidas por impulsar una mayor participación y representación política que definitivamente ha tenido logros importantes para esta comunidad.

“Yo fui el primero que nació a este lado de la frontera, en Brownsville, Texas. O por lo menos eso es lo que dice mi acta de nacimiento. Mi papá primero se vino solo, no se precisamente pero fue en los años cuarenta, trabajó en los campos en las partes sureñas de Texas por muchos años siguiendo la cosecha del algodón, el desahije, cosas de ese estilo. Y luego con el tiempo y con la ayuda de su patrón pudo arreglar (su estatus legal). Y así se trajo a la familia.

Recuerdo cuando nos vinimos al Valle Central, en el año 1957. Todos los siete hijos, mi papá y mamá (...) en una pick-up, en una troquesita, todo lo que teníamos de posesión. (...) Mucho después supe que nuestra familia no fue la primera y no sería la última para hacer ese viaje de emigrantes o de personas buscando mejor vida en California.”

Juan Arámbula⁴

Juan Arámbula, actualmente asambleísta estatal por el Distrito 31 (Fresno) simboliza la dinámica de los logros de las estrategias por una mayor representatividad latina en puestos públicos. Hijo de trabajadores migrantes mexicanos, él llegó al Valle de San Joaquín cuando tenía cinco años. Egresó de la Universidad de

Harvard, después obtendría su maestría en Stanford y su doctorado en leyes en Harvard. Después de servir como abogado en CRLA, en Fresno, Arámbula fue elegido a la Mesa Directiva del Distrito Escolar de Fresno, en la cual sirvió de 1987 a 1996. De 1997 a 2004, fue Supervisor del Condado de Fresno. En 2004, es elegido a la Asamblea Estatal. Arámbula es uno de los políticos latinos más influyentes del Valle y reconocido por su habilidad por crear alianzas con diferentes sectores político-sociales. La historia de Juan Arámbula, como la de muchos de los participantes de la mesa redonda, puede ser vista como un excelente ejemplo de cómo se inicia la participación cívica de muchas familias inmigrantes desde el momento que hacen grandes esfuerzos por hacer de sus hijos ciudadanos activos.

DISCRIMINACIÓN ÉTNICA

El movimiento de los 80 no consistió únicamente en el terreno de las decisiones políticas, sino también en aspectos orientados a la definición, formación y consolidación de la identidad étnica y cultural que fortaleciera a los hispanos como uno de los grupos étnicos mayoritarios que conforman la diversidad poblacional del condado de Fresno. Además de reclamar el orgullo de ser hispanos, enfrentaban la discriminación étnica, la marginación social y la pobreza.

En 1984, hubo redadas y deportaciones a cargo de las autoridades migratorias en colaboración con el Sheriff del Condado de Fresno y la policía de la ciudad de Sanger.

“Fueron allí y arrestaban a todo el que era color café y no estaba vestido con traje. Arrestaron a centenares de personas, a todos los que ellos pensaban que eran indocumentados. ¿Y como podían darse cuenta? De

hecho detuvieron a mucha gente que no era indocumentada, que eran ciudadanos, detuvieron también a armenios, judíos e hindúes. Hicimos demostraciones, nos reunimos, formamos una organización llamada La Red Hispana de Derechos Civiles, presionamos para que las ciudades de Sanger y Fresno, y el Condado de Fresno pasaran resoluciones prohibiendo a sus agentes (policía y sheriff) participar en estas redadas y deportaciones.”

Joel Murillo

Murillo, abogado de Fresno, es miembro de la Asociación de Abogados de La Raza—una organización estatal de abogados chicanos fundada en 1977; dos años después, se formó el capítulo del Valle Central. Durante la mesa redonda Murillo hizo mención de otros abusos de poder en contra de las minorías: la criminalización de personas por asociación o sospecha de asociación,

“Hay personas en el poder que nos bloquean usando las leyes para impedirnos trasladarnos de un lado al otro del puente (entre generaciones de latinos). Como ustedes saben, la xenofobia es el odio racial hacia otros sin que exista otro motivo para que ese odio se manifieste. Y una de las formas en que nos han mantenido oprimidos, una de las formas en que nos han atacado, y una de las formas en que nos mantienen encarcelados actualmente es el artículo 186.22 del código penal. Este artículo establece que si tú eres un ‘miembro activo’ de una pandilla o estás asociado a un miembro activo de una pandilla o si se cree que eres un amigo o familiar de un miembro activo de una pandilla, entonces podrías recibir 10 años de cárcel si se prueba que participaste en un crimen violento.” **Joel Murillo**

Aunque aparentemente dirigida a combatir la actividad pandilleril, esta legislación es parte de un sistema legal que condena a sectores de minorías étnicas por supuesta “proximidad” a criminales. Esta herramienta legal ha permitido a las fuerzas del orden establecido encarcelar a miles de jóvenes hispanos, negros y asiáticos, situación considerada como discriminatoria y hasta racista por muchos.

Además de promover la instauración de líderes latinos como servidores públicos, una de las estrategias para lograr mayor representatividad política, según Murillo, fue la redistribución de distritos electorales. Activistas como Víctor López, Ricardo Durán y Ben Benavides—quien por mucho tiempo fuera miembro activo de MAPA—lideraron durante los años 1988–1990 este esfuerzo, para lo cual crearon la organización Latino Redistricting Coalition. Murillo destaca este esfuerzo como uno de los legados más importantes de las luchas de estos líderes latinos. Sin embargo, a pesar de los progresos mencionados por parte de la comunidad latina local, muchos aspectos quedan aún sin resolver.

“Hoy estamos experimentando la misma discriminación—pero de una manera más disimulada—que mis padres, mis tíos y mis abuelos experimentaron en este país... Lo que necesitamos hacer es ‘palanca’. Necesitamos salir y asegurarnos que todos aquéllos que puedan registrarse para votar lo hagan. Pero más importante, que cosechemos esos votos puesto que de nada sirve tener un gran tesoro y no usarlo.” **Joel Murillo**

EL MOVIMIENTO CHICANO: EDUCACIÓN, ARTE Y CULTURA

Los integrantes de la “vieja guardia” fueron parte de una continua lucha por lograr mayor

acceso a la educación superior de los latinos nacidos aquí, hijos de trabajadores agrícolas proveniente de Texas o primera generación de inmigrantes mexicanos. Muchos de estos activistas pudieron ingresar y graduarse de universidades nacionales. Al mismo tiempo, fundaron instituciones orientadas a formar nuevas generaciones de latinos, como los Centros de Estudios Latinos y Chicanos (incluso en la Universidad Estatal de Fresno); por ejemplo al inicio de los 70, los profesores que fueron inicialmente contratados por los Estudios de La Raza de la Universidad Estatal de California en Fresno, Ricardo Durán, Tomás González, y Eleazar Risco, fundaron la Universidad de Aztlán como una alternativa de las instituciones ya establecidas⁵.

No todo era voto o marchas. Durante los años 60 y 70 la generación de hispanos que participaron del Movimiento Chicano utilizaron otras formas o expresiones para manifestarse. Una de estas formas fue el arte. En familias de inmigrantes surgieron artistas que utilizaron su arte como herramientas políticas para así unirse a esos movimientos, ya sea a través de pinturas murales en las que narraban las luchas y demandas del momento, estableciendo centros culturales y sociales de encuentro, formando grupos teatrales de agitación y formando asociaciones de artistas y organizando festivales culturales. Si bien las actividades culturales no siempre son consideradas de tipo político, la experiencia de Fresno demuestra claramente que éstas contienen un mensaje/intencionalidad claramente de participación cívica y con trasfondos políticos.

“Mi padre siempre me decía, ‘No hay que tenerle odio a nadie’. Y esto me recuerdo de él porque él no tenía papeles, él estaba aquí de ilegal. Y mi madre también... Desde chico, me vino la idea—no sé como, tal vez por

ser pobre—porque cada vez que vi afuera de la ventana, vi pobreza. Y yo siendo joven impresionista, queriendo ser americano, avergonzado de la pobreza. Para mí, no he tenido nada de ideas haciendo arte. Pero un día, me vino la idea de crear, de ver la verdad y decir la verdad... Para mí, [las] palabras no tienen nada que decir. Para mí, son mis pinturas, la gráfica, son murales, libros publicados, de lo que tiene que ser una idea social.” Ernesto Palomino

Ernesto Palomino, artista chicano nacido en Fresno, fue profesor de la Universidad Estatal de California, Fresno, primero en La Raza Studies y después en el Departamento de Arte. Entre sus actividades como artista-activista (o artista “comprometido”) destacan la formación de varias organizaciones de artistas, siendo la más conocida “La Brocha del Valle”, fundada en 1975 en Fresno.

En los 70 Palomino, junto a otros artistas como Lee Orona, se unieron a las actividades políticas del momento narrando a través de su arte las luchas tanto de los trabajadores agrícolas como aquellas encaminadas a la reivindicación de su identidad e historia cultural. Entre su labor de arte público más destacado se encuentran tres murales, ya inexistentes, Farmworkers Mural, La Raza Mural (1972), que pintó en la ciudad de Madera en el edificio de la Oficina de Empleo y Desarrollo (EDD, por sus siglas en inglés) y el retrato de Benito Juárez (1974) en la oficina de los Trabajadores Agrícolas de la ciudad de Selma.

Palomino fue invitado a participar en el periódico *El Mexicano*, de Fresno, como caricaturista. De acuerdo a su testimonio durante la mesa redonda, para esta tarea se inspira en la historia de Juan Sin Miedo, quien hacía parodia de su pobreza. A él como a otros artistas de la época, la figura de César Chávez

y el Movimiento Chicano lo definieron como artista politizado. Los artistas chicanos no solo pintaban o expresaban aspectos del movimiento, sino que desarrollaron un estilo particular, en parte influenciado por el muralismo mexicano, como parte de su búsqueda de la identidad social.

“Cuando surgió César Chávez, me convertí en algo más que un artista, porque yo ya era un artista. Pero cuando empecé no era un artista chicano, porque cuando empecé nadie sabía lo que era eso.” **Ernesto Palomino**

Dentro del aspecto cultural y artístico del Movimiento Chicano, merecería un capítulo especial el Teatro Campesino, surgido a mediados de los 60 como apéndice artístico-agitativo del Sindicato de Campesinos. Agustín Lira y Luis Valdéz y su grupo de teatro recorrían campos laborales presentando sus sketches, con música compuesta e interpretada para cada ocasión.⁶ Los temas principales estaban relacionados con la situación de explotación laboral y la discriminación racial de los campesinos. Este movimiento de reafirmación cultural y étnica fue de gran importancia en la formación de los líderes que de él surgieron.

“En ese tiempo se nos ponían ciertos nombres como ‘pochos’, personas nacidas de este lado de descendencia mexicana pero no conocíamos o no éramos completamente de la cultura mexicana. Teníamos un pie en los dos lados. Para mí el Movimiento Chicano tuvo un impacto muy grande porque al fin pudimos sentir orgullo de quienes éramos. Muchas veces los que estaban alrededor de nosotros nos despreciaban y hasta nuestra familia nos ponían en otra categoría. No éramos ni de allá ni de acá. Pero el Movimiento Chicano nos dio mucho ánimo porque pudimos reconocer que

era cosa buena ser de aquí. Pero al mismo tiempo no queríamos perder la cultura y la historia y todo lo bueno de México. Y fue la primera vez en mi vida que pude ver que por lo menos había una posibilidad de mezclar o sintetizar las dos partes que estaban dentro de nosotros.” **Juan Arámbula**⁷

La reivindicación de la identidad y del respeto a los derechos culturales eran entonces un punto importante en la agenda de participación social y política. El arte y la expresión cultural eran y siguen siendo estrategias organizativas en la lucha por una representación política más justa y equitativa. Y a una integración, asimilación o incorporación sin dejar de lado prácticas culturales, como la lengua, pero también prácticas culturales políticas.

La cuestión de la identidad y el sentido de pertenencia forman parte de la vida cotidiana de los jóvenes descendientes de familias inmigrantes. Arámbula, al igual que otros futuros activistas o dirigentes latinos, se benefició del Movimiento Chicano y su efecto en el sistema que antes le cerraba las puertas. Pero ahora no existe el Movimiento Chicano y muchos jóvenes desconocen la historia y los esfuerzos que la generación anterior ha hecho. Estos esfuerzos de participación política eran entonces los más visibles de la comunidad latina y que involucraban asuntos de los inmigrantes sin usar el término “inmigrante” pues aparentemente ya estaba incluido en el término “hispano” o cuando se mencionaban los derechos laborales de los “campesinos”.

¿Dónde inicia la participación política de los inmigrantes como tales? En los casos de Palomino y de Arámbula, ambos hijos de inmigrantes, sus padres participaban desde la casa asegurándose que sus hijos tuvieran las herramientas para integrarse a una nueva sociedad. De acuerdo a nuestra observación de

la vida de decenas de familias inmigrantes en el Valle, es en los hogares donde se inicia el proceso de integración y participación por medio de una educación inicial y del ejemplo participativo de los padres y familiares cercanos. No se trata necesariamente de hablar de política sino de incentivar una dinámica participativa (es decir, no pasiva o contemplativa) y de fomentar el autorespeto, tanto individual como cultural y grupal de los niños. El mantenimiento del sentimiento de comunidad y de solidaridad crea a individuos más comprometidos y participativos.

LA REFORMA MIGRATORIA DE 1986 Y PROGRAMAS DE APOYO

Al ser aprobada el Acta de Reforma Migratoria (IRCA), en 1986, las organizaciones latinas más establecidas tomaron liderazgo en ofrecer servicios para los inmigrantes que solicitaban su residencia durante este programa por el cual se legalizaron más de dos millones de personas en todo el país. La ley trajo consigo la creación de escuelas para aprender inglés, historia y gobierno de Estados Unidos—requisitos para recibir la tarjeta verde. Estas escuelas se convirtieron en verdaderos centros educativos y sociales donde los inmigrantes, además de aprender lo exigido por la ley, podían encontrarse y socializar. Muchas de estas escuelas desarrollaron también actividades culturales y diálogos comunitarios⁸.

Rosemary Moreno era entonces representante del programa de inmigración del Concilio de Fresno, que ofrecía servicios gratuitos a sectores sociales menos favorecidos en el área de Fresno. A través del Concilio de Fresno, Moreno y su colega Lily Torres tramitaron miles de documentos. Moreno, al igual que pocas organizaciones—por ejemplo, CT Learning Colegio Popular—ha sostenido sus

servicios independientemente de la disponibilidad de fondos federales o de la ayuda de fundaciones. Esto, como ahora lo comenta Moreno, ha sido de alguna manera contraproducente ya que no ha permitido la creación de organizaciones independientes y establecidas para asistir a los inmigrantes.

“¿A quién le vamos a dar la responsabilidad de educar a los ilegales? ¿Quién debería tener esa responsabilidad? Yo, por treinta años, he seguido adelante dedicándome a los inmigrantes porque digo que es mi responsabilidad. No es la responsabilidad del Servicio de Ciudadanía e Inmigración. No es la responsabilidad del consulado mexicano. Es la responsabilidad de nosotros.

Necesitamos unirnos y dar fondos para una agencia que vaya a las comunidades. ¿Cuántas personas dan fondos a una agencia no-lucrativa para ayudar a los inmigrantes? Por otro lado, tenemos consultores que están ricos. Tenemos abogados que están ricos. En realidad, no se necesitan [los abogados] para los asuntos [de trámites] migratorios. La persona va a calificar o no va a calificar. Y es en esto que tenemos que poner energía, para tener los recursos, aunque sean poquitos.”

Rosemary Moreno

Llevar servicios a sectores sociales menos favorecidos implica un compromiso que muchas veces la gente no sabe reconocer. En otras palabras, cuando abogamos por cambios en las políticas frecuentemente olvidamos que alguien debe hacer el trabajo del día a día. El lamento de Moreno tiene sentido cuando consideramos que no hay suficiente acceso a servicios para inmigrantes y que aquellos en existencia funcionan con recursos limitados.

Otra de las participantes de la mesa redonda con una larga experiencia en asistencia a in-

migrantes durante IRCA es Margarita Rocha, actual directora del Centro La Familia, una organización de servicios sociales fundada en 1972 cuando estudiantes de los estudios de La Raza de Fresno City College—motivados por el profesor Tomás Núñez—empezaron a llenar formas y hacer traducciones a personas que recibían asistencia del Departamento de Servicios Sociales. En ese tiempo había muy pocos trabajadores sociales latinos o bilingües y no existían materiales traducidos a otras lenguas. Margarita Rocha trabajó también en SER-West for Progress, uno de los primeros programas en Fresno que recibiera fondos para ofrecer clases de inglés a los inmigrantes que estaban solicitando su residencia bajo el programa IRCA. Rocha también trabajó en El Centro Esperanza.

Estas mujeres han visto pasar cientos de personas buscando su residencia y después la ciudadanía y han tenido la paciencia de escuchar los miles de obstáculos que los inmigrantes de Fresno deben vencer para obtener su documentación. Como ellas mismas lo cuentan, para los inmigrantes que han venido a Fresno la ruta hacia la ciudadanía no siempre es un camino fácil.

“Para mí, lo que es sumamente importante es que con las campañas [de ciudadanía] la información que se dé al público sea clara porque a veces las personas que están esperando obtener la ciudadanía americana, tienen un pasado que puede afectarles. No recibirán la ciudadanía, y podrían ser deportados por algún acto delictivo que hayan cometido.

Aparte de eso, creo que sí tenemos la obligación de salir a la comunidad en áreas rurales y dar toda la información para que cuando tomen la decisión, lo hagan con todo lo que necesitan. [De lo contrario] el impacto es de familias separadas, destrozadas. (...) Las personas buscan la ciudadanía para dar-

les mejor vida a sus hijos, mejor educación.”

Margarita Rocha

Por su parte, el Departamento de Inmigración y Naturalización, hoy llamado *Citizenship and Immigration Services* (USCIS), hizo lo suyo al contratar a personas que informaran y educaran a los entonces candidatos al programa de IRCA. Una de esas personas es Jenny Rodríguez, quien también estuvo presente en la mesa redonda.

“En mi opinión, los factores principales [para hacerse ciudadanos] son por el bien de su familia. Porque pueden inmigrar a sus padres muy pronto, a sus esposas, a sus hijos y a los hermanos. Y es un gran beneficio para ellos, aunque se tomen mil años para poderlos inmigrar según las esperas que hay.

Pero me gustaría ver que la razón principal (para hacerse ciudadano), y hay que hacer un gran esfuerzo para hacerse ciudadano, fuera para votar. Para tener el tipo de trabajo como el que yo tengo, o un trabajo de Highway Patrol, un trabajo de policía...”

Jenny Rodríguez

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

“Yo creo que la gente ya ha encontrado su espacio donde participar, donde puede opinar y no me refiero específicamente a Radio Bilingüe sino que también a muchos medios hispanos donde la gente opina y plantea.”

Filemón López

Filemón López, productor y locutor de “La Hora Mixteca”, de Radio Bilingüe, es originario de San Juan Mixtepec, Oaxaca, y se crió en los campos agrícolas de Sinaloa como otros niños mixtecos. Llegó a Selma en 1980 y a los pocos años inició su labor organizativa. Junto a

otros activistas oaxaqueños, entre ellos Rafael Morales, en 1986 abrió la “Casa Oaxaca” en Fresno. “La Hora Mixteca”, de Radio Bilingüe, llega más lejos. Cada domingo une Fresno con comunidades de Oaxaca, en español, mixteco—y a veces en otros idiomas, como triqui o zapoteco—, creando un lugar de encuentro, como lo define su productor, Filemón López. Radio bilingüe inicia sus transmisiones en 1980 como una de las primeras radios comunitarias del país.

Esta combinación, de comunicador/activista, presente principalmente en los primeros años de Radio Bilingüe (transmitía en vivo numerosos foros y eventos públicos, debates y temas políticos y sociales), también se manifestó en otra emisora, Radio Campesina, aunque con un estilo más definido en parte debido a su afiliación como apéndice del Sindicato de Campesinos (UFW). Radio Campesina nació en 1983 en el Valle y para la UFW era una herramienta para la organización y concientización de los campesinos. Actualmente, con base en Bakersfield, la emisora tiene el estatus de radio comercial (con excepción de su estación de Visalia⁹, KUFW) y parte de su programación es, efectivamente, de ese estilo.

Tres ejemplos de los medios de comunicación en español podrían ser considerados de gran trascendencia en el Valle. En 1940 aparece la primera estación de radio en español, KGST 1600 AM, aún en existencia y dedicada a cubrir sucesos locales—algo que ha ido desapareciendo lentamente en la mayoría de las radios del Valle a medida que se fusionaban o se extendían a otros mercados a manera de cadenas. En 1972, KFTV Canal 21 (Univisión) sale por primera vez al aire. Su fundador, Daniel Villanueva, es nativo de Reedley¹⁰. A mediados de los años 80, esta estación local de televisión en español, produjo un documental de media hora sobre la comunidad mixteca en

el Valle. Producido por Eduardo Stanley, con la asistencia de Filadelfo Silva, este material pudo concretarse gracias a la participación de Filemón López. Muchas de las noticias y eventos reportados entonces en esa estación televisiva tenían relación con la comunidad inmigrante y sus esfuerzos organizativos, además de temas migratorios y detalles sobre las consecuencias de la aprobación de la reforma migratoria de 1986.

El crecimiento de estos medios refleja el aumento de la población latina. Por ejemplo, en el área de Fresno pueden escucharse aproximadamente 20 señales de radio en español (en FM y AM). Y aunque principalmente este aumento tiene un interés comercial, la prensa en español ha jugado y juega un papel importante en la información y motivación de la comunidad a la que sirven. Por ejemplo, durante la llamada “amnistía” de 1986, estos medios informaron ampliamente de los requisitos necesarios para los trámites de residencia y muchos tienen “consultorios” de inmigración (expertos que asesoran a la audiencia).

Y naturalmente, al reportar acontecimientos y noticias de la comunidad, los medios de comunicación en español también contribuyen a documentar la historia de la comunidad a la que sirven, algo muchas veces ignorado por la prensa general (*mainstream*). Este mercado general, que al principio ignoraba a los medios en español, poco a poco los fue reconociendo como interlocutores de la comunidad latina.

Un hecho importante a destacar fue la experiencia vivida durante la gran marcha inmigrante del 25 de marzo 2006 en Los Ángeles. Días antes, varias emisoras radiales del Valle invitaban a la gente a hacerse presente en Los Ángeles. Miles de participantes viajaron desde el Valle en carros y hasta autobuses. El sábado 25 de marzo, varias radios comerciales

se unieron, formando una cadena informativa que desde la madrugada transmitía información sobre los contingentes que iban llegando a Los Ángeles y al mismo tiempo motivaban a unirse. Durante esta experiencia única, las emisoras encadenadas se identificaban en conjunto, dando una sensación de unidad nunca vista (o escuchada) antes.

En la actualidad, la mayoría de las radios son parte de cadenas regionales o nacionales, dejando así de lado el enfoque local. En general, la radio en español cumple más bien una función distractiva, no educativa. En todo el Valle Central, las emisoras no tienen noticias locales, a diferencia de la televisión. Por su parte, los periódicos en español o bilingües (que son semanales o quincenales) también han pasado de ser empresas independientes a depender de corporaciones, aunque mantienen el criterio de reportar noticias y eventos locales. Curiosamente, a pesar del rápido crecimiento de la población latina en Fresno, sólo existe un semanario latino, *Vida en el Valle*, publicación bilingüe fundado por la corporación McClatchy en 1990¹¹.

Parte del esfuerzo de estos medios estaba relacionado con un compromiso de los comunicadores de informar a su audiencia de manera más amplia o profunda. Existía un criterio comunitario que lentamente está desapareciendo, dando más espacio al contenido fácil para generar ingresos económicos. Estos cambios afectan a la comunidad. No sólo porque disminuye o desaparece la información local, sino también porque su contenido en general es dedicado a entretenimiento, sexo y chistes de mal gusto. A pesar de esto, y aunque en menor grado, la prensa en español mantiene un criterio *participativo*. Existe un deseo de *abogar y motivar* a la comunidad a superarse.

NOTAS

1. Orange Cove (población 10.774), un pueblo del Condado de Fresno, está aproximadamente a 34 millas al sureste de la ciudad de Fresno. Estadísticas de población de la Cámara de Comercio del área de Orange Cove.
2. Durante la mesa redonda, Víctor López manifestó su apoyo a la propuesta de ley conocida como AgJobs—apoyada por agricultores y el Sindicato de Campesinos. Para muchos analistas, AgJobs es un nuevo programa de braceros. Curiosamente, en 1987, durante una marcha de 3 millas realizada por unas 1.000 personas, y liderada por César Chávez y Dolores Huerta en Parlier, la opinión de la UFW era casi opuesta a una propuesta de esa clase. En dicho evento, en donde también participaron Arcadio Viveros y Víctor López, Huerta pronunció un discurso en el cual se quejó de la falta de apoyo de muchos agricultores a trabajadores del campo quienes estaban tramitando su residencia bajo la ley de inmigración de 1986. Según Huerta, esos agricultores se negaban a documentar la historia laboral de sus empleados—requisito fundamental para lograr la “amnistía”—además de crear una imagen de “falta de mano de obra” en el campo, para justificar el pedido de un nuevo programa de braceros, o similar, que garantice la abundancia de trabajadores. En 1990, la Comisión Nacional de Trabajadores Agrícolas llevo al cabo audiencias en California para evaluar la posible falta de trabajadores del campo después de la aprobación de IRCA. Tanto agricultores como activistas en favor de los derechos de los trabajadores rurales expresan sus puntos de vista opuestos. Se asegura que el salario real de los campesinos había descendido 8.4 por ciento ese año (reporte de prensa de *El Sol del Valle*, Sanger). En la actualidad, aún después de la crisis hipotecaria del 2006–2007, que “liberó” a miles de trabajadores de la construcción, o sea, aumentando la cantidad de desempleados, los agricultores piden más mano de obra.
3. Velázquez, quien fuera el primer director latino del Departamento de Asistencia Social de Fresno (1989), destacó además la importancia

del trabajo de las agencias de servicios sociales. Él y José Villarreal, defensor público de Fresno en ese entonces, eran los únicos hispanos en ocupar dos de los 24 puestos directivos de la administración pública del Condado. La salida de Velázquez como director de la oficina local del Welfare (1996) fue parte de los cambios exigidos por la ley de reforma a esta agencia, firmado por el presidente Bill Clinton. Velázquez se negó a implementar ciertos cambios exigidos por las autoridades del Condado de Fresno y renunció bajo presión.

4. Juan Arámbula fue invitado a participar en la mesa redonda pero no pudo participar. Lo incluimos en este documento debido al importante liderazgo que ha desempeñado, ejerciendo y promoviendo la participación política entre la comunidad latina. Las citas que aquí se usan fueron tomadas de una entrevista hecha por Myrna Martínez Nateras para un proyecto de historia oral, "Contribuciones Públicas de los Inmigrantes Mexicanos del Valle Central de California". El proyecto se enfoca en dos generaciones de inmigrantes y no inmigrantes mexicanos, cuya participación pública ha contribuido a la historia de lo que es actualmente el Valle Central de California. Los materiales de este proyecto aún no han sido publicados.
5. Este grupo fundó varios proyectos sociales en el área de Fresno, tales como el Colegio de la Tierra (más tarde Colegio Popular); agencias rurales de salud (las primeras de las cuales en Parlier y Madera); SER-West dedicado al entrenamiento para el trabajo y la educación, entre otros. Activistas como Arcadio Viveros, Cruz Bustamante, Sr., Carlos Hernández, Fernando Aguirre, Antonio Muñoz, Alberto Nieto, Josué Frausto, entre otros, fueron parte de estos esfuerzos.
6. Lira permaneció en el valle, dedicado a la música y ultimadamente el teatro.
7. Cita tomada de una entrevista hecha por Myrna Martínez Nateras para el proyecto de historia oral, "Contribuciones Públicas de los Inmigrantes Mexicanos del Valle Central de California" (ver cita 19).
8. Dos de estos centros que abrieron en el área de Fresno en 1988: SER West—Centro Esperanza (que incluso organizó un curso de alfabetización en español) y Colegio Popular; en ambos casos eran liderados por méxicoamericanos (solamente el Colegio Popular sigue operando).
9. Visalia (población 121.498) es una ciudad del condado de Tulare localizada aproximadamente a 44 miles al sureste de la ciudad de Fresno. Estadísticas de población son de la ciudad de Visalia.
10. Reedley (población de 25.000) un pueblo en el condado de Fresno, localizado aproximadamente a 25 millas al sureste de la ciudad de Fresno. Tiene una amplia población latina. Las estadísticas son de la Cámara de Comercio de Reedley.
11. Los periódicos en español o bilingües son una excelente fuente de estudio de la época y la mayoría de ellos pueden ser consultados en las bibliotecas públicas.

MESA REDONDA: “Cambios Generacionales”

LOS NUEVOS LÍDERES Y LA NUEVA AGENDA INMIGRANTE

Paralelamente a estas luchas emprendidas por la generación de activistas hispanos durante los 70 y 80, empieza a llegar al Valle una nueva generación de inmigrantes. A mediados de los 80 se observa un cambio en la historia de la participación política de los inmigrantes de descendencia latina. Es que aquéllos beneficiados por IRCA comenzarían a hacerse escuchar. Estos activistas dieron los primeros pasos para diseñar una agenda política que demandaba reconocimiento e integración a un sistema sociopolítico. Su participación cívica comenzaría a hacerse más visible y lo que podría llamarse una agenda inmigrante empezaba a tomar forma, no solamente mirando hacia una sociedad (la de Estados Unidos) sino a dos sociedades (incluyendo sus países de origen).

El inmigrante latino, particularmente el mexicano, es un ser binacional. Y a pesar de contribuir a la economía de ambos países (trabajando aquí, enviando dinero allá), en ninguno se le permite ejercer sus derechos políticos. Y éstos empiezan a ser parte de su agenda: el derecho a participar en el proceso político del país de origen (derecho al voto en el ex-

tranjero); respeto a los derechos ciudadanos; mejoras en los servicios consulares; mejor trato al regresar al país; apoyo a actividades culturales; exigencia de que los consulados sirvan como vehículo de comunicación de nuestras demandas; establecimiento de relaciones con legisladores mexicanos; acuerdos académicos entre instituciones mexicanas y de universidades del Valle; debatir desde aquí los procesos políticos mexicanos, y más.

Al mismo tiempo, los inmigrantes empiezan a diseñar nuevas demandas mirando hacia “adentro”, a la comunidad donde viven. Así, quieren: leyes de inmigración más amplias y justas; resistencia a las políticas anti-inmigrantes; libertad de ejercer sus derechos culturales y de identidad; y, aunque de manera incipiente, exigen también sus derechos de género.

En 1980, un puñado de personas agrupadas en el Comité de Apoyo a América Latina (LASC, por sus siglas en inglés) logró atraer la atención de un sector del público respecto a problemas sociopolíticos que vivía América Latina, especialmente conflictos originados por el intervencionismo de Washington! LASC trajo esa realidad al Valle. Generó diálogos, foros, protestas y campañas de educación. La respuesta de la comunidad inmigrante latina no fue masiva,

pero manifestó interés. El Salvador ya vivía una situación parecida, y es por eso que muchos salvadoreños dejaron su país.

“Yo me siento parte de la sociedad porque se continúa la lucha aquí. Era parte de la lucha en El Salvador, y soy ... me siento parte de la lucha aquí también. Todos los seres humanos que están aquí en este salón, trabajo con ellos, y me gusta trabajar con ellos, y cuando se trabaja por la sociedad, también se siente parte a la sociedad. Ahora, el trabajo tiene que ser más extenso, tenemos que ver de qué manera le hacemos entender al gobierno de los Estados Unidos, que es mi gobierno, que no se va a solucionar el problema de inmigración por darle un documento a un ilegal, como le llaman ellos. Eso no es la solución del problema.

Se va a solucionar el problema cuando todos [los] que estamos aquí en los Estados Unidos trabajemos por que la política hacia nuestros países cambie y que en vez de apoyar a gobiernos que nos mantienen oprimidos, o sea que no nos dan lo que nosotros queremos en nuestros países, que apoyen a los gobiernos progresistas que están haciendo algo por nuestra gente. Cuando nosotros hagamos eso, ya la gente no va a querer venir acá. Van a venir por puro turismo. No van a venir porque quieren estar mejor, porque quieren darle de comer a su familia, porque quieren obtener un buen trabajo —no van a venir por eso.” Luis Jovel Meléndez

La agenda inmigrante, como lo expresó Meléndez en la mesa redonda, incluye cambios en la situación sociopolítica de los países exportadores de mano de obra, cambios que deberían generar empleos y bienestar para que no exista la necesidad de migrar para poder subsistir. Meléndez también sugiere que una mayor

participación de los inmigrantes pudiera influir en la política de Estados Unidos respecto a América Latina—posiblemente afectando el intervencionismo y sus consecuencias.

Elecciones en el país de origen

Durante los ochentas, varios diputados mexicanos—mayoritariamente de oposición—habían visitado el valle y se habían enterado de los sentimientos de sus paisanos. Entre los reclamos de la gente, además de la corrupción en México, muchos expresaban la necesidad de que el estado mexicano implemente—como muchos otros países alrededor del mundo—el derecho al voto para quienes viven en el extranjero.²

En 1988, se realizaron en México elecciones que por fin lograron despertar el interés popular. Cuauhtémoc Cárdenas decide romper de manera crítica con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que gobernaba México desde 1929 y lo enfrenta en las urnas. Su oponente fue Carlos Salinas de Gortari. Durante las elecciones del 1988, un grupo de inmigrantes organizó en Fresno elecciones simbólicas. Trescientas personas participaron, algunas incluso viajaron 110 millas (más de 170 kilómetros) para votar—como es el caso de un par de familias de Bakersfield. Todos los votos fueron para Cárdenas, quien en ese momento representaba la esperanza de cambio en México. Un año después, en 1989, la gran mayoría de las personas que organizaron las elecciones simbólicas—evento que se repetiría luego durante varios años en Fresno—formaron un comité que traería a Cuauhtémoc Cárdenas al valle. La presencia de Cárdenas en Fresno despertó pasiones “ocultas” durante mucho tiempo en los inmigrantes mexicanos: el deseo de volver. Pero volver a construir una sociedad más justa en la cual no fuera necesario emigrar. Cárdenas representaba esa ilusión en ese momento. Y su

presencia atrajo a miles de personas que querían escucharlo y estrechar su mano.

Votando en los Estados Unidos

“Tuvimos una experiencia ahora que se reeligió al gobernador (de California). Salí a visitar a personas que son elegibles para ejercer su voto, muchos de ellos dicen ‘Es que aunque votamos, siempre es lo mismo’. Sí, se quejan de que sus calles no están bien, de que el sistema de transporte no está bien. Se quejan de que sus hijos están enfermos por la alta contaminación del aire. Entonces allí es donde uno tiene que hablar con ellos y decirles, ‘Eso puede cambiar si usted sale, vota, y elige a la persona que crea que va a solucionar esos problemas’. Pero, también sin dejar de que, ‘ya voté, ya elegí esa persona’ sino hay que darle seguimiento y visitarlo (al nuevo funcionario) y asegurarse que va a hacer el trabajo por lo que usted lo eligió.” **Oralia Maceda**

Maceda es una inmigrante oaxaqueña (nacida en San Francisco Paxtlahuaca) que trajo consigo su experiencia de trabajo organizativo y comunitario del FIOB en aquel estado mexicano. De acuerdo a ella, las campañas de registro de votantes y de motivación para salir a votar son limitadas, es una tarea que requiere de mucha dedicación y constante presencia en la comunidad. Mantener una participación activa y constante es más difícil aún, pues no sólo depende de un mayor nivel de conciencia política sino también de mayor y mejor información y de la existencia de organizaciones de base.

“Cuando yo me hice ciudadano, (tenía) verdadero entusiasmo para votar. Pero cuando vi la balota [Spanglish para boleta electoral] para votar, cuando me la trajeron a mi casa y comencé a estudiarla, yo no la entendía...

es bien difícil votar. Hay que estar bien enterados por quien se está votando porque en la balota, estuve a punto de votar por cosas que no me convenían ni a mí ni a mi comunidad.

Es importante decirle a la gente, ‘Miren, esto está a favor de ti, esto está en contra de ti’. No es solamente de agarrar la balota, ya voy a votar, y ya estuvo. No, es bien difícil votar (...) Entonces, tenemos que estar bien conscientes de lo que estamos haciendo.

Tenemos que estar bien conscientes de que la gente que viene de Latinoamérica para este país viene aburrada de que le arrebataban el voto. Estamos hartos de que en Latinoamérica nos roben el voto. Entonces, no creen en el voto. Y vienen a un país donde el presidente de los Estados Unidos está elegido por menos de la mitad (...) de los que pueden votar.” **Luis Jovel Meléndez**

El testimonio de Meléndez—presidente de la Comunidad Salvadoreña del Valle San Joaquín, con presencia en Fresno, Mendota, y en Orange Cove—, apunta a la necesidad de profundizar la educación cívica en la comunidad latina, tarea compleja y “silenciosa”. En cambio, los inmigrantes actuales, aún los naturalizados, no conocen bien el sistema. No todos saben cómo votar y, más aún, muchos traen consigo una cultura de desconfianza electoral. Las marchas del 2006 y 2007 apuntaron a vencer esa apatía y promover el voto latino, especialmente de los inmigrantes. El esfuerzo continúa pero está lejos de incluir aspectos educativos y a largo plazo.

“Tenemos que educar a nuestra gente para que poco a poco vaya educándose y que comience a creer en el voto porque la gente no cree en el voto. La única manera que nosotros vamos a hacer algo [es] si hacemos

lo que gritamos todo el tiempo—‘El pueblo unido jamás será vencido’. Pero estamos desunidos. Tenemos que trabajar con la gente de un lado, con la gente del otro lado.” **Luis Jovel Meléndez**

“Cuando es tiempo de elecciones, es un asunto de familia para nosotros. Nos reunimos en la casa, o en la casa de mi prima Diane. Mis tías están ahí. Todo mundo con sus boletas electorales. Todo mundo tiene que leerlas detenidamente, para asegurarnos que las entendemos. Por alguna razón esto las ha hecho sentirse parte del proceso. De manera que hay que dar el mensaje de una manera que los haga sentir parte del proceso, que les atrae, que lo lleven a su casa, a su esfera, hacerles sentir que ellos tienen que proteger eso.” **Sandra Flores**

Integración

Como lo comparte otra de las participantes a la mesa redonda y quien iniciara sus primeros pasos de activista durante las movilizaciones en contra de la Proposición 187, y destacara como vocera en el rally del 1º de mayo de 2006 en Fresno:

“Pienso que al venir a este país, te tienes que integrar a una nueva sociedad, ¿verdad? Y de muchas formas, a base de tu trabajo, con las organizaciones, ayudando a tu comunidad, viendo las necesidades de tu comunidad (...). Yo pienso que te adaptas a una sociedad hasta un límite, porque ésta te acepta hasta cierto nivel. Y allí te quedas porque no tenemos el valor para levantarnos y decir ‘voy a avanzar más y voy a hacer una sociedad que tenga más derechos, más posibilidades de hablar, más derechos para defender a la comunidad’.

Yo convivo con mucha gente, soy una trabajadora de la construcción, cientos de hombres alrededor y la mentalidad del hombre es que la mujer no tiene derecho a ese trabajo porque no es fuerte, porque no puede, porque... porque no tenemos la capacidad como ellos. Entonces, nosotras estamos como a la orilla del machismo o del, más que nada, del ‘hasta allí nada más’. Entonces, miro que te adaptas a un tipo de vida y empiezas a entender que hay necesidad de adaptarte a otro tipo de mentalidad; y es como yo creo que se va desarrollando, el crear diferentes maneras de pensar y avanzar y de unirte a un tipo de vida que te permita ser más para mejorar tu comunidad”. **Margarita Córdova**

Estas necesidades influyen en las demandas y estrategias de los inmigrantes, que los coloca como protagonistas de los actuales movimientos sociales, como ocurrió con los obreros a fines del siglo XIX y principios del XX, con los afroamericanos durante el movimiento de los derechos civiles, con las mujeres, los jóvenes y los pacifistas a finales de los 60 y principios de los 70.

“La verdadera salvación de esta nación, que va mal, va muy mal, son los inmigrantes, porque son la gente que tiene más energía, que tiene más empeño, que sí ha estado practicando la sobrevivencia en condiciones adversas. Eso no lo tiene ya el ciudadano americano tradicional, desgraciadamente. No quiero insultar con eso a nadie. Entonces, no son con aventuras como la de Irak que los Estados Unidos se van a salvar. Los Estados Unidos se van a salvar cuando esta generación de inmigrantes haya tomado acceso a estos puestos y ya estén establecidas las nuevas normas que verdaderamente van

a hacer lucir los extraordinarios valores que crearon a esta nación.

La sociedad se mueve cuando hay conflicto, cuando ese conflicto se hace positivo. Y no estamos aprovechándolo.” Alfredo Cuéllar

La importancia de la presencia de los inmigrantes no es sólo económica. Sus valores y cultura, de acuerdo a lo expresado por Alfredo Cuéllar en la mesa redonda, podrían inyectarle a la sociedad estadounidense una energía creativa nunca vista hasta ahora. Pero, sin duda, este aporte está condicionado a los niveles de integración y participación, que a su vez está determinado por una serie de factores sociales difíciles de controlar por los propios inmigrantes—como por ejemplo, obtener una reforma migratoria incluyente.

BROTOS ORGANIZATIVOS PARA UNA AGENDA INMIGRANTE

Como se mencionó anteriormente, si bien muchos inmigrantes de primera generación simpatizaban o formaban parte de la UFW, esta presencia era “silenciosa”, ya que los portavoces de dicha organización, a todo nivel, eran (y son) México-americanos. Lo mismo podría decirse de organizaciones como MAPA. Los inmigrantes parecían mantenerse en segundo plano, posiblemente por desconocimiento del sistema o del idioma. Es por esto que la mayoría de las agencias de servicios destinados a inmigrantes estaban dirigidos por México-americanos, quienes a su vez desconocen los idiomas indígenas y no siempre entienden la cultura de inmigrantes de áreas poco conocidas de México y de América Central.

La comunidad indígena oaxaqueña ya estaba buscando formas organizativas que le permitiera expresarse de manera directa. Uno de estos esfuerzos se reflejó en “Casa Oaxaca”.

El esfuerzo duró poco debido a la falta de recursos. Y éste es uno de los problemas que enfrentan los inmigrantes que buscan crear organizaciones de servicios y apoyo a su comunidad: el desconocimiento del sistema estadounidense, incluyendo los mecanismos para recaudar fondos.

Pero también a mediados de los 80, otro grupo de indígenas oaxaqueños comenzó a organizarse en el Valle ante las injusticias laborales y la marginación. El esfuerzo fue liderado por Rufino Domínguez, quien ya había destacado como activista en su comunidad de origen y en Sinaloa, México. En 1991 se formaliza el Frente Mixteco Zapoteco Binacional. En 1994, durante el primer congreso ordinario del Frente, se cambia el nombre a Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB) para permitir la incorporación de triquis y chatinos a la organización. En 2005 modifica otra vez su nombre y pasa a ser Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, debido al interés expresado por agrupaciones purépechas de integrarse. El FIOB declara como principio luchar “por el respeto a los derechos de los pueblos indígenas”, marcando así un tono único y distintivo respecto a otras organizaciones de base.

Otro ejemplo organizativo, de menor dimensión, fue la Organización para una Educación Alternativa de Adultos (OPEAA), creado por un grupo de instructores de ESL (inglés como segundo idioma) y alfabetización en español del Centro Esperanza. La intención de la OPEAA era fomentar la educación y la cultura de los inmigrantes.

No obstante su corta duración (1990–1995), OPEAA organizó eventos culturales como la primer posada en Centro Bellas Artes, la única conferencia sobre el Tratado de Libre Comercio durante las negociaciones de éste—de la cual participaron maestros de la Universidad Autónoma de Sinaloa, sindicatos,

profesores de la Universidad Estatal de Fresno, activistas y autoridades locales. Los integrantes de OPEAA también sostuvieron diálogos con autoridades de México para la creación de un centro cultural. Más tarde, el Consulado de México creó el Instituto Mexicano de California Central (IMECAL), al cual fueron contratados dos de los integrantes de OPEAA para conducir dicho centro.

En 1994, OPEAA, junto a Mixteca Campesina Activa, encabezada por Araceli Sierra, de Madera, organizó el primer y único debate político en el Valle de partidos mexicanos que buscaban el poder: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Éste se llevó a cabo en el Centro Comunitario Ted C. Wills, de Fresno, y los tres partidos mandaron representantes. El Dr. Luis Ángeles, viajó desde Ciudad de México para representar a Zedillo/ PRI, el Lic. Juan M. Gutiérrez, se trasladó desde Tijuana en representación de Cevallos/PAN y Francisco Garcidueñas, de Los Angeles, representó a Cárdenas/PRD.³ En aquella elección de 1994, tal como ocurrió en anteriores ocasiones, varios grupos de base y activistas mexicanos de Fresno organizaban viajes a Tijuana para que aquellos que estuvieran registrados para votar en México, pudieran hacerlo.⁴

NIVELES Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN

Alejado de la ciudad, en un rancho, decenas de oaxaqueños se acercan para celebrar la fiesta del santo de su comunidad. Es la fiesta de San Miguel. La banda de vientos anima a la concurrencia mientras varios jóvenes se preparan para la danza de los “Diablitos”, con sus chivarras y caretas talladas y pintadas. A un costado, la imagen de San Miguel, al que re-

verencian muchos de los que van llegando a la fiesta. Y comida: tlayudas, mole, tortillas. La gente se saluda, platica, convive, mientras los niños corren y ríen. Más de 500 asistentes disfrutan de la fiesta. Como si estuvieran en San Miguel Cuevas, Oaxaca. Pero están en Fresno, “Oaxacalifornia”.

Estas celebraciones populares no sólo recrean las fiestas comunales sino que también significan el compromiso social de mantener y comunicar las tradiciones. Es una reafirmación y reproducción de la cultura. Sólo seres activos pueden ser capaces de una actividad así. Esta energía puede tomar diferentes direcciones, o varias. Aunque mantener la cultura original sea considerado por el “*mainstream*” como negativo, éste es el germen de la participación y la incorporación de los recién llegados y sus hijos a la nueva sociedad. Fortalecidos en su cultura, estos individuos no temen integrarse, porque sienten que no perderán su identidad y que sus hijos seguirán siendo lo mismo que ellos. Mientras que en sus países de origen (por ejemplo, México), ser indígena es motivo de discriminación y marginación social, al llegar a Estados Unidos la reivindicación de su origen cobra nueva fuerza.

A fines de los años 90, una iniciativa ayudó al desarrollo de algunas actividades sociales de grupos inmigrantes del área de Fresno. Promovida por Craig McGarvey, entonces Encargado del Programa de Cultura Cívica (1993–2003) de la Fundación James Irvine, la que financió durante varios años una asociación de organizaciones de base, la Asociación del Valle Central por la Ciudadanía⁵ (CVP, sus siglas en inglés), cuyo objetivo era fortalecer organizaciones y promover la participación cívica de los inmigrantes así como aumentar el número de naturalizados.

Esta iniciativa acercó a los activistas inmigrantes y ayudó en la formación de coalicio-

nes entre estas organizaciones con sindicatos e iglesias. Entre otras consecuencias, se formó en Fresno la Coalición del Valle de San Joaquín por los Derechos de los Inmigrantes para impulsar la participación de los inmigrantes en la vida sociopolítica del Valle. Organizaciones como FIOB, Comité No Nos Vamos, Comité Pro-Uno, AFSC, y el Sindicato de Carpinteros fueron parte de esa Coalición.

Numerosos foros, entrenamientos, mesas redondas y marchas (por ejemplo, a favor de otorgar licencias de conducir a indocumentados) tuvieron lugar en esa época. En 2002, el CVP contribuyó a los esfuerzos de organizar, bajo el liderazgo de PVI, la primera edición del Festival Tamejavi, un esfuerzo cultural que promueve la participación cívica a través de la creación de espacios públicos en los que comunidades de inmigrantes se congregan, dialogan, expresan y exponen sus expresiones artísticas y culturales.⁶ Esta confluencia es el resultado de varios encuentros previos de intercambios—procesos de educación popular, ejercicios de participación cívica, e intercambios de cultura e historias. Y están orientadas a promover el entendimiento mutuo para consolidar las relaciones entre las diferentes comunidades étnicas a la vez que apoya el conocimiento y la reafirmación de la identidad cultural.

Las actividades aquí mencionadas, como participación en elecciones simbólicas, discusiones y foros sobre la realidad de los países de origen, alimentan la energía participativa. Cuando el inmigrante comprende que debe presionar para lograr lo que necesita (residencia) o para defenderse, no duda en hacerlo, tal como se vio en las marchas de los años 2006 y 2007.

La insistencia en registrarse y votar está dando frutos. Más latinos se han registrado en el último año y las solicitudes de ciudadanía también han aumentado dramáticamente.

Más de un millón de solicitudes de ciudadanía fueron enviadas en 2007 (de enero a octubre), cuando se puso en marcha la campaña “Ya es hora ¡ciudadanía!”, según un vocero de Servicios de Inmigración y Ciudadanía de EE.UU.(USCIS por sus siglas en inglés), esto significa un 59 por ciento de aumento respecto al 2006. Esta campaña de la cual forman parte 280 organizaciones del país con la colaboración de medios de comunicación como *La Opinión*, de Los Angeles, y Univisión.⁷

2008 es año electoral, por lo tanto, el interés por el tema aumenta—incluso entre los inmigrantes que no pueden votar. Aquellos que no pueden votar, saben que pueden influir en los que sí lo hacen, rompiendo la tradición de desconfiar del proceso electoral—justificado parcialmente por años de fraudes en América Latina. De la misma manera que durante las elecciones presidenciales de México de 1988 y 1994 se le pedía a los inmigrantes mexicanos que hablaran con sus familiares en México para pedirles que voten por ciertos candidatos, aquí está ocurriendo lo mismo: muchos que no pueden votar motivan a los que pueden a que lo hagan.

En ciertos espacios como iglesias, las discusiones sobre política son algo común. El deseo de participar (o motivar a quienes puedan hacerlo) en las elecciones tiene más de una causa: la necesidad de lograr una reforma migratoria amplia es la principal. Pero hay otras causas que motivan interés, tales como la guerra y la situación económica. Éstas coinciden con los intereses de la población general del país. Esto quiere decir que hay un punto común entre la comunidad inmigrante y la población nativa, situación que favorece la integración. Las diferencias están relacionadas con el estatus social del inmigrante: necesidad de legalidad y derecho a mantener y ejercer su cultura (incluyendo su idioma). De aquí se desprenden sub-agendas

que varían de acuerdo al momento histórico y las características de cada comunidad inmigrante, por ejemplo, ciertas facilidades para aprender inglés, situación más compleja en una sociedad rural como el Valle Central.

En este sentido, es importante destacar que se han realizado muchos esfuerzos educativos para inmigrantes, tanto de español (alfabetización) como de inglés (ESL). En ambos casos, el interés es grande pero las dificultades también. Específicamente, la intensidad del trabajo agrícola deja pocas posibilidades a una persona a dedicarle varias horas semanales al estudio. Además, no siempre hay clases disponibles en comunidades pequeñas o los campesinos tienen problemas de transporte. También, la baja escolaridad de esta población juega un papel importante. El tipo de trabajo que desarrolla la mayoría de los inmigrantes deja poco tiempo y energía para la participación social.

“Cuando tienes que tomar una decisión entre la familia y la participación cívica, no te vas a preocupar por la participación cívica.” José Antonio Ramírez

Nacido en Coalinga, Michoacán, José Antonio Ramírez inmigró con su familia en 1973. Después de graduarse de CSU-Fresno, trabajó para el Buró de Reclamaciones del gobierno federal y actualmente es gerente de la ciudad de Firebaugh⁸, en el Condado de Fresno. Ramírez representa un pequeño sector de jóvenes inmigrantes que logra completar estudios universitarios y conseguir un empleo de influencia sin necesidad de salir del valle.

La agenda inmigrante es más dispersa que la agenda hispana o latina de la generación anterior de líderes o activistas. Mientras la generación del Movimiento Chicano tenía cierta unidad sociocultural, la comunidad inmigrante actual es más amplia simplemente

porque su origen es más diverso. Aunque predominan los ciudadanos mexicanos, aún dentro de éstos hay diversidad, como los diferentes grupos indígenas. Esta diversidad es, en parte, responsable de la falta de unidad o mayor coherencia participativa. Esto se traduce en falta de organizaciones o activistas que lideren una estrategia política a corto y largo plazo. Por ejemplo, después de las movilizaciones del año 2007, no ha habido presiones a los políticos para avanzar en una reforma migratoria, mientras el poder avanza en medidas anti-inmigrantes: desde la construcción del muro en la frontera con México hasta resoluciones estatales que están convirtiendo la vida de los indocumentados en una pesadilla (por ejemplo, Arizona y Colorado). Entre los inmigrantes existe una gran energía e interés por participar en la vida social de Estados Unidos, pero estos intereses son amplios. Sumado a la poca unidad, debilitan las exigencias políticas y por lo tanto los inmigrantes tienen menos posibilidades de ganar la pulseada con el movimiento anti-inmigrante, verdadera base política de sectores conservadores del aparato político.

En el área de Fresno, el 13 de abril de 2006 hubo una marcha en favor de los derechos de los inmigrantes. Con el apoyo de la Coalición de California Central por los Derechos de los Inmigrantes (CCCDI), agrupaciones diversas y la iglesia católica, más de 10.000 personas marcharon casi 5 millas por calles de Fresno pidiendo una reforma migratoria.

Y el rally del primero de mayo del mismo año, convocado también por CCCDI, fue el más grande en la historia de la ciudad—más de 20.000 almas se congregaron frente al City Hall. Esta coalición temporal, constituida por organizaciones locales y activistas, era consciente de que sólo era un vehículo organizativo de la efervescencia popular. La CCCDI es una estructura simple y abierta y buscó canalizar

las energías populares de expresarse, principalmente marchando y dando a conocer sus intereses de una reforma migratoria amplia.

Los principales integrantes de esta coalición, en 2006, fueron organizaciones como FIOB, UNEI, AFSC (Proyecto Campesino y PVI), *People with Power*, La Unión del Pueblo Entero (LUPE), Moratoria de Prisiones de California, Centro Azteca, Comité Pro-Uno, y activistas o individuos como Margarita Córdova y Eduardo Stanley. Esporádicamente también participaron el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA), Gloria Hernández, José Castro, Isabel Vásquez y otros. Al año siguiente, por diferentes razones, dejaron de participar varias personas y organizaciones, quedando como núcleo principal FIOB, UNEI, AFSC, Moratoria de Prisiones de California, Margarita Córdova, Isabel Vásquez y Eduardo Stanley. Cabe destacar que muchas personas y organizaciones manifestaron su apoyo de diferente manera y, en algunos casos participaron esporádicamente en reuniones de CCCDI.

“Hoy marchamos, mañana votamos” fue uno de los eslógans más escuchados durante las marchas de 2006 y 2007. Entre los oradores, representantes de otras comunidades se acercaron a expresar su apoyo: asiáticos, afro americanos e integrantes de la fe musulmana. Cabe destacar que los asistentes a estos eventos no eran un grupo compacto, sino diverso. Muchos asumieron un liderazgo espontáneo al invitar y conducir en sus vehículos a varias personas más, llevando pancartas, etc. Bandas musicales y artistas se ofrecieron a apoyar el evento, agregando colorido y un tono festivo.

En 2007, las redadas del ICE en Mendota y Madera, y el rally del 1º de mayo, esta vez menos numeroso, pusieron de manifiesto la debilidad organizativa de los inmigrantes del área. La Coalición empezó a mostrar su debili-

dad ante la creciente división interna (algo que ya había ocurrido en otras áreas, muy notoriamente Los Ángeles). La falta de organizaciones pro-inmigrantes fuertes en la región—además de la falta de recursos de las organizaciones existentes—también contribuyó a este debilitamiento.

Lo positivo de esta situación es la conciencia de estas limitaciones y la voluntad de algunos inmigrantes en crear comités de base en sus comunidades que intentan crear redes de apoyo ante problemas como las redadas y, de manera incipiente, formalizar organizaciones que representen los intereses de quienes marcharon exigiendo una reforma migratoria amplia.

NOTAS

1. La administración Reagan, no satisfecha con el triunfo Sandinista en Nicaragua en 1979 decidió intervenir. Surgieron entonces los “Contras”, financiados, adoctrinados y entrenados por la CIA.
2. Esta reivindicación continuaría hasta nuestros días y finalmente el gobierno mexicano aprobaría una ley, en 2005, permitiendo el voto de sus ciudadanos en el exterior, sólo que con muchas limitaciones.
3. Después del debate (que tuvo momentos de tensión debido al rechazo de los presentes al PRI), el representante de este partido dijo a uno de los organizadores que, por lo que había entendido del sentimiento de la audiencia en Fresno, si el PRI no cambiaba, no duraría mucho en el poder. Sus palabras suenan hoy premonitorias pues seis años después, en las elecciones del 2000, el PRI dejaría el poder después de 71 años.
4. Uno de esos activistas es Leonel Flores, originario de Sinaloa, México. Flores es un agitador/orador quien en 2002 fundó UNEI (Unión de Exbraceros e Inmigrantes) en Fresno. El objetivo principal de esta agrupación es la reivindicación de los ex braceros—

en particular, lograr que se les pague el 10 por ciento de sus salarios, retenido entonces y que aún les adeudan.

5. Esta asociación fue convocada por la Fundación James Irvine en 1996 inicialmente con organizaciones que en su momento trabajaban en asuntos de inmigración y naturalización como el Comité de Servicios de los Amigos Americanos (AFSC): Proyecto Campesino y el Programa de Economías Alternativas Rurales (el Instituto Pan Valley abrió su puertas en 1998 como parte de la misma iniciativa), la Fundación de Asistencia Legal Rural de California (CRLA), CT Learning-Colegio Popular y el Instituto de Estudios Rurales de California. Más adelante fueron incorporándose otras organizaciones como Caridades Católicas, Centro de Recursos Legales de Inmigración y Frente Indígena de

Organizaciones Binacionales. Aunque menos activa actualmente, CVP cuenta con casi 20 organizaciones en su membresía. Para más información visitar: <http://www.citizenship.net>.

6. Tamejavi incluye diferentes expresiones culturales, cine, exhibiciones de fotos y pintura, poesía, reuniones, foros, intercambios, pláticas, cocina y actuaciones artísticas. Tamejavi se realizó en 2004, 2006 y 2007. En 2009 tendrá lugar la próxima edición.
7. Información de la Asociación Nacional de Oficiales Latinos Electos (NALEO por sus siglas en inglés), <http://www.naleo.org>.
8. Firebaugh (población de 5,843) es un pueblo en el Condado de Fresno, localizado aproximadamente a 43 millas al oeste de la Ciudad de Fresno. Datos de la Ciudad de Firebaugh.

ENTREVISTAS:

Los Inmigrantes Ahora

El Acta de Reforma Migratoria de 1986 no detuvo las corrientes migratorias. Importantes cambios en la dinámica social ocurrieron cuando estos 2.7 millones de inmigrantes obtuvieron su residencia: muchos pasaron a otros sectores económicos como servicios y construcción, y también pudieron traer a sus familiares. La corriente migratoria post-IRCA ha generado un fenómeno familiar muy común, el de miembros de una misma familia con diferentes estatus migratorios—desde ciudadanos naturalizados hasta indocumentados. IRCA tampoco detuvo la demanda de mano de obra en el campo y había que renovarla con nuevos trabajadores que continuaban dejando sus pueblos de origen, donde no hay empleos y la agricultura se deteriora cada vez más.

Poco o nada se ha estudiado sobre la composición demográfica de los inmigrantes que han llegado al valle, y particularmente a Fresno, desde finales de los 80 hasta la fecha, y quienes ahora forman esa masa de personas marchando por las calles reclamando una reforma migratoria que regularice su situación. En general, observamos que la composición demográfica de quienes han llegado a Fresno y Madera desde finales de los 80 hasta la fecha continúa siendo la misma. Por un lado siguen

llegando, como tradicionalmente ha ocurrido, hombres solos. Pero igualmente mujeres solas, jefas de familia y no solamente acompañando el esposo o algún familiar. También llegan grupos familiares, o bien se reunifican en cierto espacio de tiempo. En estas familias llegaron jóvenes y niños que ahora son adultos y adolescentes; aquí crecieron, aquí se educaron y actualmente se encuentran en un limbo legal. Muchos de los que llegaron jóvenes a principios de los 90, se casaron y formaron familias cuyos hijos son ciudadanos.

Referente a las regiones de origen, Michoacán, Jalisco y Guanajuato continúan siendo los estados tradicionales. Sin embargo, es significativamente notorio el aumento de las corrientes migratorias indígenas, como mixtecos de Oaxaca y Guerrero, y diferentes grupos étnicos de Oaxaca—además de los mixtecos—zapotecos y triquis; o indígenas de otros estados, como purépechas de Michoacán.

Un factor de gran importancia a tomar en cuenta es el hecho de que estos inmigrantes han venido con una mayor determinación de permanecer, de establecerse y aunque la nostalgia del regreso siga latente, es simplemente eso: nostalgia. Esta tendencia pudiera explicarse por el hecho de que muchos vienen como

parte de un proceso de reunificación familiar, o porque el cruce de la frontera es ahora mucho más riesgoso y caro. Y finalmente, la esperanza de que las cosas mejoren en sus comunidades de origen es una esperanza cada día más remota.

PROBLEMAS QUE ENFRENTAN LOS INMIGRANTES

A pesar de la explotación laboral que viven, para la mayoría de los inmigrantes las condiciones de vida y trabajo aquí suponen una mejora respecto a las condiciones de sus comunidades de origen. En general, los salarios para trabajadores del campo, de acuerdo a testimonios de personas consultadas en los últimos dos años, varía de 9 a 14 mil dólares anuales.¹ Según el gobierno federal, el nivel de pobreza para una familia de cuatro personas es de casi 18.000 dólares anuales. Y de acuerdo a la Institución Brookings², entre 1990 y 2000, hubo un aumento del 70 por ciento de personas que vivían en condiciones de extrema pobreza en Fresno. Estos datos ilustran la precariedad económica de los inmigrantes, pues ellos constituyen, en general, la población de bajos ingresos del Valle, de la cual sólo un pequeño porcentaje puede salir debido a condiciones de marginalidad impuestas por su calidad de “indocumentados” o por ser trabajadores del campo.

Los últimos años han sido particularmente difíciles para estas comunidades por los constantes ataques de las corrientes anti-inmigrantes que han hecho uso de los medios de comunicación, las leyes y la intimidación a través de la Operación Regreso al Remitente que coincidentemente dieron inicio después de las marchas del 2007. Formar familia en un nuevo país en donde hay que aprender nuevas formas de vida es un verdadero desafío, pero éste se agrava más si se viene en condiciones

de marginalidad y vulnerabilidad social. Una de las grandes preocupaciones de los padres inmigrantes es la falta de espacios para los jóvenes. Aquí los hijos regresan a casa mientras sus padres están trabajando y después de una larga jornada de trabajo estos padres disponen de poco tiempo para ayudarles en sus tareas o para involucrarse más en las actividades escolares de sus hijos.

Esto impacta la dinámica familiar de muchas formas pero sobre todo pone a los padres en un constante sentimiento de que pierden el control en la formación de sus hijos. Sin embargo hay casos destacados.

Como ocurre con el zapoteco Juan Santiago, originario de Coatecas Altas, región Zapoteca de Oaxaca, y quien a principios del 2001, a la edad de solamente 11 años, cruza la frontera con su madre para reunirse con sus hermanos en la ciudad de Madera. En la escuela mejora su limitado español y aprende inglés. Santiago actualmente asiste al Colegio Comunitario de Madera y es un joven activo que participa en actividades culturales y del FIOB, se involucra en organizaciones como el Comité Democrático y la Asociación de Educadores México-Americanos (AMAE). Desempeñó un importante papel durante las redadas de Madera contactando a las familias y ayudando a obtener recursos e información, pero sobre todo organizando a otros jóvenes para informar a la comunidad indígena de Madera sobre qué hacer en caso de ser víctimas de una redada.

Entre los jóvenes latinos inmigrantes, los índices de deserción escolar y maternidad/paternidad adolescente son preocupantes. En consecuencia, estos jóvenes pudieran estar destinados a trabajos de bajos salarios o, peor aún, a unirse a pandillas—actividad que ha aumentado en los últimos años en el Valle de San Joaquín, principalmente en comunidades

pequeñas. Estas comunidades siguen siendo vulnerables a la violencia, deportaciones, injusticias y violaciones a los derechos humanos. La falta de residencia legal es una de las condiciones de su vulnerabilidad y es por esto que en el centro de preocupaciones y prioridades sea que se apruebe una nueva ley de migración.

CÓMO SE ORGANIZAN PARA RESOLVER SUS PROBLEMAS

¿Cómo y quién toma la iniciativa o apoya a los inmigrantes para resolver esta problemática social, pero sobre todo, qué es lo que los mismos inmigrantes hacen para enfrentar estos asuntos? Por un lado hay disponibles algunos servicios sociales y educativos con sus éxitos y también sus limitaciones sobre todo cuando se trata de proveer servicios a los indocumentados.

Estos servicios educativos y sociales se han logrado a través de esfuerzos organizativos como al abrir espacios socioculturales, la formación de organizaciones comunitarias, y las movilizaciones.

Espacios Socioculturales

A pesar de muchas limitaciones, muchos activistas comunitarios han dedicado su tiempo y puesto en práctica sus experiencias organizativas, así como sus prácticas de interacción social con la que contribuyen y trabajan desde diferentes frentes, buscando cambiar las condiciones de marginalidad social, tanto a nivel individual como familiar y comunitaria.

Rosa López nació en Juxtlahuaca, Oaxaca. Llegó a Selma en 1990 y luego se establece en la ciudad de Madera. Rosa forma una familia con Adrián López, originario de Santa Rosa Caxtlahuaca, Oaxaca, quien llegara a Reedley en 1990. Los cuatro hijos de esta familia nacieron en Madera y residen ahí desde 1992. Rosa y

Adrián trabajan en el campo, a pesar de que durante el “boom” de la construcción, Adrián pudo emplearse ahí, aunque ahora es una de las tantas víctimas del desempleo producto de la crisis de dicha industria. Rosa y Adrián también apoyan esfuerzos por organizar el Comité del Pueblo, una idea que surgió después de las redadas del 2007 en la que unos 20 hombres, mayoritariamente indígenas triquis, fueron deportados.

Rosa y Adrián López dedican su labor cívica o comunitaria a crear espacios de convivencia familiar en donde tanto sus hijos como los de otras familias puedan aprender de su cultura y convivir como familia, como comunidad. Todos los fines de semana, en el salón de la Capilla Santa Inés, localizada en la afueras de Madera, se reúnen los jóvenes integrantes del grupo Se'e Savi para ensayar sus danzas, aprender a bailar, conocer de su cultura y para preparar las presentaciones públicas.

Este grupo de baile, originalmente fundado por integrantes del FIOB, busca reproducir los bailes tradicionales de Oaxaca y despertar el interés de los jóvenes de ese origen en la cultura de sus padres. Los adultos conviven y participan de las actividades, mientras cuidan a los niños más pequeños, que corren y juegan sin cesar. En el campo detrás del salón, desde hace tres años estas familias decidieron sembrar hortalizas para consumo familiar, pero sobre todo como otra manera de convivir, recrear su cultura y disponer de los productos para su comida tradicional.

Aquí también se llevan a cabo reuniones organizativas, se provee información y se celebran fiestas tradicionales como el Día de Muertos. Este es un espacio sociocultural informal que se sostiene de la voluntad de esas familias y apoyos esporádicos de la iglesia, FIOB y PVI.

“En el jardín comunitario plantamos lo que cultivamos en Oaxaca y les enseñamos eso a

los niños. Durante la celebración del Día de los Muertos, involucramos a los niños en cómo cortar la flor[*cempasúchil*], preparar el altar, las costumbres. Hay gente que espera eso porque saben que es un lugar a donde pueden ir.” **Adrián López**

“Yo contribuyo a través del grupo *Se’è Savi*, puedo decir que es algo, es un comienzo, es un espacio pequeño de algo para cambiar un poco la situación. Por otro lado, a través del festival (*Tamejavi*), la presencia de los jóvenes era tan grande—creo que el festival no sólo ha sido un festival que viene para alegrarnos por un día o dos, sino que da espacio a mucha gente, especialmente a los jóvenes. (...) Incluso yo, siendo adulta, participando con ellos, tuve nostalgia de aquellos tiempos cuando estaba en mi pueblo, cuando era niña y podíamos ser tan creativos. En México no necesitamos cosas costosas para divertirnos—solo teníamos que ser creativos.” **Rosa López**

Jóvenes como Juan Santiago asisten a los ensayos, donde además de aprender a bailar, se conectan con otras organizaciones, llevan y traen recursos y sobre todo se involucran en otros eventos, tanto de su propia comunidad como la *Guelaguetza*, o con otras comunidades a través de eventos multiétnicos, por ejemplo, en el Festival *Tamejavi*. Para estos inmigrantes, como lo fue para los líderes latinos de la vieja guardia, la creación de espacios ha sido y sigue siendo una estrategia de gran importancia para “hacer comunidad”: hay que verse, reunirse, convivir y dialogar. Esta necesidad es ampliamente manifestada aun hoy por los inmigrantes de distintas generaciones. En algunas áreas, los inmigrantes hacen de los parques y plazas sus centros favoritos de encuentro y expresión. En otras, son los “mercados de pulgas” (*flea markets*, *swap meets*), las iglesias y

ni se diga los festivales culturales. Aunque este aspecto es poco mencionado, es de suma importancia cultural para los latinos.

A pesar de la existencia de algunos espacios, éste es ahora un reclamo de los inmigrantes principalmente indígenas con nuevas necesidades.

“Nos hacen falta aquí muchas cosas, somos una comunidad muy grande, trabajadora, pagamos nuestros impuestos, no somos escandalosos. Nos hace falta aquí una biblioteca, un centro... Nos hace falta un centro cultural donde otras personas puedan venir para ver nuestro folclore, nuestra artesanía. Tenemos mucho que podemos compartir con otros... Cuando vayamos creciendo en la sociedad, vamos a obtener lo que necesitamos. Somos muy cooperativos. Eso es nuestro reto.” **Filemón López**

Muchas personas sienten el interés por aportar su tiempo y energía a la comunidad. Y en algunos casos, sienten ese interés como un cometido social. En el caso de los indígenas existen además una fuerte afinidad étnica, que a veces facilita el compromiso social.

“No importa qué lejos estás, llevas en el corazón la cultura. Depende de mí—siento la responsabilidad como madre y como oaxaqueña o como indígena que tengo que apoyar a mi gente. No sólo en la cuestión cultural sino también para cualquier cosa que necesiten. Mi mayor motivación es en honor de la tierra de donde soy, donde [es] mi gente.” **Rosa López**

Organizaciones Comunitarias

La necesidad de algunos representantes de la comunidad indígena inmigrante por resolver los muchos problemas que la aquejaba, los

llevó a la creación de una organización que pudiera abogar por esas soluciones. Surgió así el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB). Esta organización hace labor política binacional y también aboga por el desarrollo de políticas de inmigración y salud pública más justas. Canaliza su actividad de servicios a través del Centro Binacional de Desarrollo Indígena Oaxaqueño (CBDIO) por medio de programas educativos y campañas de salud orientadas directamente a la población indígena. CBDIO ha puesto también especial atención al asunto de las lenguas indígenas entrenando intérpretes en estos idiomas y poniéndolos al servicio de las instituciones de salud, educativas y de las cortes.

La iglesia San Antonio Claret, al sur de Fresno, contribuye a la formación de espacios de diálogo en ciertos grupos de inmigrantes que por diferentes razones están más marginados. Aquí confluyen personas con fuerte motivación para resolver problemas que aquejan a la comunidad.

“Son grupos de familias vecinas que viven en la misma calle, en la misma área, que se encuentran cada semana para compartir la fe, reflexionar en la palabra de Dios, y responder a su manera. La manera es ver, juzgar y actuar. El comité pro-inmigrante (de la parroquia) es algo chiquito pero nació para apoyar una reforma migratoria justa. Es un grupo pequeño pero es un órgano que tiene como misión facilitar y educar a la comunidad de sus derechos, articular acciones con otras organizaciones comunitarias e impulsar un movimiento. También ayuda con asesoría legal [para consultas de migración]. La mayoría de las familias son campesinos en esta área. Algunos se mueven buscando las cosechas. También hay dos grupos de indígenas oaxaqueños y otros tres grupos de puros

hombres—vienen del mismo lugar y eso les ayuda a sentirse como familia. En la parroquia mi papel es de capacitación y orientación al liderazgo.” **Hermana Ana María Arreguín Contreras**

Nativa de Tamazula, Jalisco, la Hermana Ana María Arreguín Contreras vino al valle en 2004, cuando fue enviada desde Colima por la Congregación Eucarística de Misioneros de la Inmaculada María y fue asignada como misionera eucarística en la iglesia San Antonio Claret.

Entre las personas que participan de las actividades de esta parroquia, se encuentra Isabel Vásquez. Ella es una de las madres jefas de familia, principales proveedoras del sustento de sus hijos, que vino a California en búsqueda de una vida mejor. Originaria de Zimatlán de Álvarez, Oaxaca, llegó a Fresno en 1990. Isabel se desempeña en varios trabajos, tareas agrícolas hasta servicios. Isabel, como otras madres inmigrantes, en cuanto tuvo la oportunidad mandó traer a sus hijos. Y dos años después, en 1992, Margarita Córdova, de solamente 10 años de edad, con otros hermanos se reúnen con su mamá. Margarita se gradúa de la Preparatoria Roosevelt, de Fresno. Es aquí cuando comienza su participación cívica durante las marchas estudiantiles contra la Proposición 187. Margarita actualmente trabaja en la construcción. Ella, como su madre, participa activamente en las comunidades de base de la Iglesia San Antonio Claret.

Movilizaciones

Las marchas de 2006 y 2007 fueron un ejercicio organizativo que puso a prueba a los líderes y sobre todo las alianzas. Como pocas veces ocurre, se unieron iglesias, sindicatos, grupos culturales, organizaciones de base, activistas

independientes. Algo así no se había visto desde las marchas contra la Proposición 187, en 1994.

“La esperanza de enviar un buen mensaje a Washington para favorecer una reforma migratoria justa nos llevó a las calles. La esperanza—fue eso y sigue siendo eso—de tener una estabilidad de vida y también el sentido de dignidad.

Sabemos quienes somos. No somos terroristas ni delincuentes. Somos gente de familia, de trabajo, de lucha—para las personas que amamos. Si fuéramos terroristas o delincuentes, no buscaríamos mandar un mensaje así—tiraríamos bombas. (...). Nos dimos cuenta que somos muchos, que somos capaces de juntarnos para una causa común—la justicia, el derecho. Nos dimos cuenta que somos capaces de hacer movilizaciones, que nos tienen miedo. El poder que tenemos, debemos ejercerlo. Hoy por hoy es por una legítima ciudadanía, con el voto, con la organización del barrio, conjuntamente con otras organizaciones en la comunidad. Si no hoy, mañana tendremos una reforma migratoria justa.” **Hermana Ana María Arreguín Contreras**

Además de los líderes y las organizaciones, la población inmigrante mostró madurez participativa ante una situación de incertidumbre que cada día se vuelve más insostenible, especialmente para aquéllos que ya llevan más de diez años en un limbo legal. Sumada a esta urgencia fue un hasta aquí a los constantes acosos de llamarlos “terroristas” y sobre todo a la criminalización de su estado de inmigrantes.

“Se notaba mucho la necesidad, las ansias de las personas, ya es hora para una legalización. Ya basta de tanta espera. Ya la gente

dijo, “¡No más! ¡Vamos a hacer algo por nosotros mismos!”. **Rosa López**

Como nunca antes visto, los inmigrantes, sus familiares, amigos y aliados se armaron de valor y salieron a las calles para ejercer su derecho de hacerse ver y escuchar.

“Cuando hay algo anti-inmigrante, que nos tachan como terroristas, nos duele mucho—porque no somos así. La gente pobre indígena o la gente latina venimos para buscar trabajo, nada más. Pero cuando uno va a pagar los impuestos, el gobierno los quiere, pero los impuestos no valen para nosotros. A base de eso, la gente se reunió, la gente mexicana—hay gente de muchos grupos (anglos, otros grupos también)—hay gente que sí tiene buen corazón, que simpatiza. En esa fecha convoqué a la gente para que viniera a la marcha. Que venga porque así hay que participar.” **Filemón López**

Si bien Filemón López pudo movilizar la comunidad a través de la radio, otros lo hicieron simplemente en principios constitucionales.

“No hay que olvidar que constitucionalmente es un derecho manifestarnos de manera pacífica. Hay que recordar que todas las marchas, por más numerosas que fueron, todas fueron pacíficas, ordenadas, disciplinadas y mientras que sea así, tenemos el derecho de hacerlo cuando nos sea necesario. Yo, por ejemplo, quisiera que en este momento de redadas hubiera marchas, pero sí debería haber porque necesitamos movilizarnos para esto.” **Rufino Domínguez**

Domínguez es uno de los líderes migrantes más reconocidos del valle. En 1985 llega a la ciudad de Selma y después de viajes y reuni-

ficación familiares, finalmente se establece en Livingstone, al norte del Valle de San Joaquín. Aquí inicia un trabajo organizativo y es ahí donde se dan los primeros pasos para la creación del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), localizado en Fresno desde el año 1999. Domínguez fue el coordinador binacional del FIOB de 2002 a 2008.

Un dato interesante es observar que muchos de los activistas de los años 60, 70 y 80 vieron positivamente las marchas de 2006 y 2007, otros no, como puede observarse en algunos testimonios de los representantes de la “vieja guardia” durante la mesa redonda. No es posible establecer, a este punto, si se trata de un rechazo ideológico o “celos generacionales”. Pero la respuesta de Domínguez pone de manifiesto también la importancia de las marchas como forma de expresión de los inmigrantes latinoamericanos. En realidad, las marchas son una de las formas clásicas de expresión política en América Latina.

Uno de los grandes logros de las movilizaciones fue el despertar de la gente, los indicios de una conciencia social, la motivación de expresarse, hacerse ciudadano y, otra vez, poner al voto como una prioridad. Si bien el 2007 terminó sin una reforma migratoria, la derrota de la HR4437 y el obligar al Senado a discutir seriamente el tema migratorio fue en un logro igualmente importante. A nivel organizativo, se vio claramente el surgimiento de líderes potenciales y latentes posibilidades de renovar esfuerzos organizativos y de alianzas.

“Hemos aprendido cuál es nuestra identidad. Tenemos el poder de articularnos. Hemos aprendido que la familia es tan importante para nosotros que no la vamos a desproteger o desbaratarla. Hemos aprendido a no arrojarnos y que somos gente de fe, de esperanza, de trabajo honesto, y que si somos capaces de

dialogar con las vías pacíficas con los que nos gobiernan. Aparecieron identidades nuevas, coaliciones y esa es una ganancia. Fuimos capaces de protagonizarnos para una legalización para todos—era global.” **Hermana Ana María Arreguín Contreras**

QUÉ QUEDA POR HACER

Aprendiendo de estas experiencias

Hay personas que piensan que esa visibilidad que lograron los inmigrantes causó que los congresistas tuvieran miedo y no mostraran seriedad, por lo que realizaron maniobras para ganar tiempo—como proponiendo leyes que sabían no iban a ser aprobadas—sin comprometerse realmente en una propuesta de reforma migratoria.

“No es tan fácil para ellos [los congresistas] porque somos muchísimos. (...) Les da miedo que las leyes van a caer en las manos de nuestros hijos. Nosotros con o sin papeles, vamos a seguir. Nuestros hijos van a quedar. Aunque no quieran, ya estamos aquí.

O también se siente que no nos quieren pero nos necesitan. Entonces, hacen cosas para darnos presión, para hacernos ir; [quieren hacer creer que] es nuestra decisión de irnos, que no nos están echando. Como eso de las redadas, deportaciones, según ellos es nuestra opción dejar a los niños aquí—pero no.” **Rosa López**

Tanto para los organizadores como para los activistas, esta experiencia brinda una buena oportunidad para evaluar estrategias organizativas y continuar madurando como sector político. Algunos consideran que, a pesar de las marchas multitudinarias, aún faltó participación de la comunidad. Que las organizaciones deben asumir mayor responsabilidad,

aprender y tener mayor capacidad de otorgar las herramientas para que la gente pueda ser más activa para presionar a los congresistas a través de llamadas, correo y correos electrónicos, de la misma manera como lo hicieron aquellos que se opusieron a dicha ley.

“Muchas veces, por un lado, iban organizaciones que cabildeaban porque pasaran una reforma migratoria. Por otro lado, iban los que cabildeaban en contra de esa iniciativa. Entonces, desde nosotros como un movimiento de inmigrantes, no había acuerdo común sobre qué era lo que realmente queríamos. Yo creo que eso tuvo mucho que ver en que no se haya logrado nada [en el Congreso]. Los legisladores aprovecharon esa oportunidad para decir, ‘Bueno, ni ustedes mismos se pueden poner de acuerdo.’” **Rufino Domínguez**

A pesar de los logros y lecciones aprendidas y de la derrota de la HR 4437, la situación para los inmigrantes se sigue deteriorando: las redadas y ahora las cartas de verificación a los empleadores continúan siendo una amenaza. Los inmigrantes viven este embate como una consecuencia por haberse atrevido a salir a las calles, como una represión. Todo esto sin contar con las iniciativas anti-inmigrantes locales en varias ciudades y estados del país, algo que afortunadamente en el Valle no se está experimentando.

A los inmigrantes nos queda mucho por hacer. Y grandes retos por vencer. Ahora, más que nunca, es importante organizarse, generar mejores mecanismos de información, ofrecer espacios para que la gente pueda dialogar sobre la experiencia y prepararse para la siguiente batalla. Y sobre todo, trabajar en la formación y establecimiento de una infraestructura organizativa más sólida. Éste es el reto—pero sobre todo evitar la parálisis.

“La desgracia más grande en la que podemos caer es decir que ya no hay nada que hacer. El reto es consolidar las bases, seguir aprendiendo organización popular, seguir impulsando su camino a la ciudadanía, seguir implementando proyectos que promuevan la dignidad, la autonomía productiva; eso me parece muy bueno, nuestra gente haciéndose dueña de su propio negocio.”

No hay un proyecto, ahorita el discurso es el de los candidatos. Es un discurso donde su propósito es ganar. El proyecto lo tenemos que hacer nosotros y hacernos dueños de eso. En los comités de padres estoy pensando. En las organizaciones de la comunidad estoy pensando—y seguir trabajando en la manera articulada. Las movilizaciones marcan una línea en la historia porque aparece una nueva identidad, no solamente latina sino del inmigrante hmong, filipino, portugués, incluso sectores de aquí, como el sector negro —no les cubre de igualdad como cualquier otro. Estoy pensando en esa red de articulación que todavía no está concluida.” **Hermana Ana María Arreguín Contreras**

Trabajo por ciudadanía y el voto

Uno de los lemas de las movilizaciones fue “Hoy marchamos, mañana votamos”, pero, ¿cómo la están poniendo en práctica los inmigrantes en Fresno?

Como en toda región agrícola de Estados Unidos, un gran número de los trabajadores del Valle Central son indocumentados. En los últimos 10 años, el número de personas que se naturalizaron ha disminuido. Mientras que en 1997 fueron 4,756, en 2006 sólo se hicieron ciudadanos 1,812.³ Lamentablemente no existen datos más actualizados para saber la repercusión que tuvieron las marchas en las so-

licitudes de naturalización. Pero de acuerdo a reportes de prensa, existen en todo el país casi un millón de solicitudes “estancadas” y, por lo tanto, la gran mayoría de esos solicitantes no llegarán a votar en 2008. Aunque éste es uno de los problemas, el principal es motivar a los ciudadanos a votar.⁴

Para entender un poco este asunto solicitamos de los entrevistados que nos hablaran desde su perspectiva personal así como en base a sus experiencias sobre las motivaciones, oportunidades y apoyos para que los inmigrantes de Fresno puedan integrarse como plenos ciudadanos, ejerciendo el voto.

Todo parece indicar que en principio la reunificación familiar continúa siendo la gran motivación de los inmigrantes con residencia para hacerse ciudadanos. Sin embargo, cabe destacar que esto ha ido cambiando poco a poco y que cada vez la idea de usar la ciudadanía como una herramienta para influir en las decisiones políticas está cobrando más importancia. Por ejemplo, en el caso de los mexicanos, antes perdían su ciudadanía de origen al hacerse ciudadanos de Estados Unidos, sin embargo desde 1995 México acepta la doble ciudadanía.

Pero en última instancia, obtener la ciudadanía para muchos no es un simple hecho de voluntad y sobre todo para un gran número de inmigrantes en Fresno, con las características demográficas de bajos niveles educativos, bajos salarios y constante movilidad laboral. Uno de los requisitos más complicados es el de leer y escribir en inglés, y ahora se le suma el alto costo económico (600 dólares). La responsabilidad de la naturalización y educación cívica de los inmigrantes no debe recaer únicamente en ellos mismos y las pocas organizaciones existentes. Debería ser un compromiso que las autoridades y sobre todo las instituciones políticas deben asumir a nivel federal, estatal y local.

Ejercer una ciudadanía plena debe definitivamente implicar estar en condiciones de formar parte activa de las decisiones políticas de una ciudad, estado, nación a través de los mecanismos de las actuales democracias—procesos electorales, cabildos, etc. Y quizás será solamente cuando los números de los inmigrantes sean trasladados a votos que se convertirán en una verdadera fuerza política de influencia.

Muchos de los inmigrantes que aún no pueden votar, se mantienen informados e interesados en la marcha político social del país.

“He leído—me gusta leer acerca de los políticos—que hay dos demócratas que sí son más o menos. Obama, me gusta lo que él plantea. No sólo apoya la legalización, sino también las licencias [de conducir para indocumentados]. Hillary no apoya las licencias pero no da una opción. Todo va a depender de nosotros quién va a ganar. Hay que dar presión. No hay garantías de que va a ganar un demócrata para presidente.” **Adrián López**

Aparte de estas sencillas pero significativas formas de participar para promover el voto de los nuevos ciudadanos, se han generado importantes alianzas entre organizaciones que trabajan con inmigrantes—como el CBDIO—que en colaboración con el proyecto “SOL”⁵ de Fresno están llevando a cabo una campaña de registro de votantes y promoción del voto. A través de la campaña “SOL” se recluta y capacitan voluntarios para realizar registros de votantes y promover el voto. Ya hemos mencionado las actividades que la iglesia San Antonio Claret realiza para motivar a los inmigrantes a participar en el sistema electoral del país.

“Hemos creído que es compromiso de fe el motivar la participación en el proceso elec-

toral de la gente en nuestra comunidad. Entonces hemos hecho un lugar de votación. Eso ha significado integrar equipos para motivar el registro de la gente joven y para planear agendas, agendas con las personas que van a correr en el nivel local. Incluso entregar información, panfletos, guías para votar para la comunidad. Observamos una participación muy fluida aquí en mi parroquia —y espero que haya sido igual en otras partes de Fresno.” **Hermana Ana María Arreguín Contreras**

OTROS ASUNTOS

La política del país de origen

Como ciudadanos binacionales estos inmigrantes aún tienen la mira hacia México, que de su política cada vez pierden más las esperanzas. Y sobre el logro del derecho al voto expresan sentimientos ambivalentes, sobre todo por la complejidad del proceso y la falta de información del mismo, por lo que algunos lo consideran un esfuerzo inútil y que desafortunadamente ha despertado poco interés. Esto no quiere decir que los inmigrantes aquí no estén al pendiente de lo que ocurre allá.

Sobre las visitas de los mandatarios políticos mexicanos, Vicente Fox (a Fresno, 2001) y ahora Felipe Calderón (a California, 2008), a Fox ahora los inmigrantes lo tienen como un mal recuerdo sobre todo ante sus promesas de cambio que hizo tanto en público como en una reunión privada con grupos de inmigrantes indígenas. Respecto al gobierno de Felipe Calderón, existe la percepción de ser “más de lo mismo” y de que México en nada cambiará en sentido positivo.

El caso Oaxaca aquí es un asunto de gran preocupación, especialmente cuando se considera el gran número de inmigrantes de ese

estado en el Valle. Las tensiones entre el gobierno estatal de Ulises Ruiz, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y organizaciones y sindicatos que exigen mayor democratización, llevaron a enfrentamientos que dejó muertos, heridos, arrestados y, de acuerdo a numerosas denuncias, muchos desaparecidos y extrañas muertes de activistas. Incluso organizaciones como Amnistía Internacional han denunciado al gobierno de Ruiz por abusos de autoridad—sin que el gobierno federal diga o haga algo. En 2006 hubo violentas manifestaciones públicas y el estado fue virtualmente tomado por miles de policías federales.

En Fresno, decenas de oaxaqueños liderados por el FIOB se manifestaron en contra de la visita de una delegación oficial ese mismo año. La acción rindió frutos porque finalmente el gobernador Ruiz desistió de viajar a Fresno. Pero lo más importante es que los participantes pudieron experimentar que su acción generó una respuesta (en este caso, la cancelación de la visita del gobernador).

Integración

“Desde que venimos, al menos para la mayoría, el objetivo es integrarse a esta sociedad. Es cierto que no hacemos muchos esfuerzos, pero no vine aquí para no hacer nada. No quería que mis hijas se regresaran con las manos vacías, quería que ellas aprendieran el idioma. A mi me pasó [no aprenderlo], pero a mis hijas no”.

Isabel Vásquez

Es importante destacar que la mayoría de nuestros entrevistados ya tienen familia aquí. Es decir, esto implica un mayor nivel de integración. Así, la mayoría se siente parte de su comunidad, aunque no siempre de la ciudad en su totalidad.

“Soy parte de esta comunidad. No sé si la ciudad me adoptó a mí o yo a la ciudad.”

Filemón López

Los inmigrantes han construido espacios que los hace sentir más familiarizados, más cómodos. Estos espacios van desde tiendas hasta grupos de bailes, eventos comunitarios, iglesias, desde decoraciones hasta sabores. El “comercio de la nostalgia” genera millones de dólares y provee mercancías de las comunidades de origen que los inmigrantes consumen. Uno de estos espacios son los remates o “mercados de pulgas” (swap meets), que recrean un ambiente similar al de los mercados de los pueblos de origen. Además, brinda la oportunidad de que muchas familias desarrollen sus habilidades comerciales. Visitar uno de los tres remates de Madera es acercarse un poco a Oaxaca... ¡Y a Laos! El “parentesco” de sabores y colores de estas culturas resulta a veces asombroso, y no sorprende entonces el intercambio comercial.

De acuerdo a críticos de los inmigrantes, la integración debería significar el aprendizaje del idioma y las costumbres locales en detrimento de las que los inmigrantes traen consigo. Esta clase de integración empieza con la segunda generación, o sea, con los hijos de los inmigrantes, quienes se asimilan más rápidamente. En el caso de los jóvenes, su integración a la nueva sociedad es más rápida que la de los adultos. Muchos de ellos son trilingües: inglés, español y su idioma (zapoteco, mixteco, triqui, etc.). Esta generación ya está preparando a muchos de sus miembros para la universidad o colegios comunitarios y también muchos de ellos tienen un fuerte deseo de participación y de compromiso comunitario. El inmigrante común no rechaza integrarse, sino exige el derecho a mantener su cultura.

Tradicionalmente, la sociedad dominante no muestra interés en la integración de los in-

migrantes a sus respectivas sociedades. Fresno y Madera, como ya se ha expresado, no son excepciones. Aparte de estos esfuerzos comunitarios, las ciudades del valle no disponen de servicios para los inmigrantes, como clases de inglés. Si bien existen limitaciones de presupuesto, también es cierto que falta interés y creatividad para proporcionar apoyos básicos a una población deseosa de aprender y superarse. Entonces, resultan cínicas las críticas contra los recién llegados porque “no se integran.”

“Yo creo que lo que quieren ellos es que seamos pasivos, que no hagamos nada. Yo creo que [las autoridades] no están haciendo nada. Y pues, nosotros tampoco hemos pensado en acercarnos [a ellas]. Sin embargo, va a ser difícil porque [Fresno] es muy conservador, nos ven mal a los inmigrantes; cualquier cosa que hacemos, siempre hay críticas negativas en contra de nosotros.” **Rufino Domínguez**

La integración es un proceso lento y para algunas comunidades más complejo debido a sus propias complejidades lingüísticas y culturales, como es el caso de los indígenas.

“Yo soy testiga del pedido de personas para que la iglesia implemente programas de inglés y ciudadanía, programas que les ayude. Incluso los veo participando en los consejos de sus escuelas, interesados por sus niños. Los veo completamente integrados en el proceso productivo, poniendo restaurantes, ranchos, haciendo sus impuestos—aunque no tengan su seguro social, hacen sus income tax. (...) Han juzgado que somos una carga, que estamos pidiendo ‘Welfare’—las estadísticas dicen el opuesto. El IRS tiene mucho dinero que no puede regresarle a la gente porque no tienen su seguro, que tienen un seguro prestado. En todo están integrados.

Si sólo se enfocan en la lengua, es un error, porque hay que considerar todas las áreas de la vida.” **Hermana Ana María Arreguín Contreras**

De acuerdo a nuestros entrevistados, se sienten integrados en estas comunidades (sea Fresno, Madera u otras), pero no en el área cívica y política. Aquí existe una desconexión, una no comunicación que impide a los inmigrantes sentirse totalmente parte de las comunidades en las que residen, crían y educan a sus hijos, invierten o gastan lo poco que ganan y sueñan con un futuro mejor—para ellos y sus hijos.

“Tan parte me siento [de esta comunidad] que siento que es un pedacito de tierra de mi pueblo. Como vivo en Madera, todo es parecido a mi pueblo. Por algo estamos aquí. La mayoría de la gente es de Oaxaca. Productos de Oaxaca ya están viniendo. Comunidades ya celebran sus fiestas patronales.

Por el otro lado, no [me siento integrada]. No sé quién es el alcalde, o no lo conozco y no sé cómo se llama. Por ese lado, no sé quién decide lo que [se] hace aquí. Me gustaría saberlo porque ya estamos aquí; si estuviéramos enterados, estaríamos participando. Una sola vez fuimos al Concilio (Cabildo Municipal) y era únicamente en inglés y sentí que no teníamos lugar. Si no entendimos, no había caso.” **Rosa López**

NOTAS

1. Mucho de estos testimonios han sido citados por Eduardo Stanley, un periodista freelance en diferentes artículos que han sido publicados en periódicos como *La Opinión*, *Noticiero Semanal*, y *La Insignia*, entre otros. Actualmente Stanley es el editor del periódico *El Sol del Valle* en Visalia, California.
2. “Confrontado la Concentración de la Pobreza en Fresno,” un estudio de Alan Berube, en base del datos del Censo publicado por la Institución Brookings en septiembre de 2006. Esta información ha sido citada en diferentes artículos de periódicos en español.
3. El área de Datos Estadísticos (CBSA) del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.
4. Es importante revisar los números de las personas que se han registrado para votar durante el proceso electoral de 2008 ya que se ha hecho notar por la prensa local el crecimiento de los números de personas que se han registrado para votar.
5. Fortaleciendo Nuestras Vidas (SOL, por sus siglas en inglés), a través de la participación cívica es un proyecto inicialmente fundado por sindicatos como el Sindicato de Empleados de Servicios (SEIU, por sus siglas en inglés) entre otros.

“A PARTIR DE AQUÍ”

Desde los años 60, como hemos visto, la participación de los inmigrantes en el área de Fresno ha pasado por distintas etapas. Esa década marca la “época moderna” de los movimientos sociales del país y los que generaron profundos cambios.

Los latinos de entonces, “la vieja guardia”, participaron activamente, logrando no sólo victorias impactantes (por ejemplo, rediseño de distritos electorales, mejoras laborales para los campesinos, mayores oportunidades laborales y educativas para los latinos en general, presencia de candidatos a distintos puestos oficiales, etc.), sino también reafirmar el “yo social” del latino, hispano o chicano. Es decir, fortaleció la autoestima colectiva de una comunidad que, como otras—muy especialmente la afroamericana—estaba sometida a los niveles inferiores de la estructura social.

Estos logros constituyen una línea divisoria, un “hasta acá” (o “desde aquí”) para las futuras generaciones de activistas y organizaciones latinas que asuman la misión de defender los derechos de los inmigrantes latinos, que como vimos, en esta primera época su participación estaba a la sombra de los hispanos de segunda generación.

Esa línea divisoria debería ser el límite mínimo de tolerancia y desde la cual deberían aumentarse las exigencias y reivindicaciones

de los inmigrantes: desde mejoras salariales y derechos sindicales hasta acceso a la educación y mayores oportunidades sociales. Si bien este cambio generacional ya se inició hace casi 20 años, hasta ahora no ha demostrado todo su potencial. Miles de personas trabajan aquí sin documentos y la polémica parece no haber cambiado: escasez de mano de obra, redadas, una población marginada económica y políticamente que en última instancia continúa siendo pilar fundamental de la economía agrícola.

Fue recién durante 2006 y 2007 cuando se puso de manifiesto la fuerza de los inmigrantes y la madurez de algunas organizaciones y activistas. Pero es sólo un comienzo. Porque a pesar de algunos logros parciales, la tarea es grande y las fuerzas opuestas muy poderosas. La comunidad inmigrante no está luchando solamente por una reforma migratoria, sino también quiere mejores oportunidades para demostrar su capacidad creativa—porque su capacidad productiva ya no tiene que demostrarla.

En este contexto es donde se lograrán los mayores niveles de integración a su nueva sociedad y de su participación política. Este optimismo no es una utopía. Es un sueño posible por el que marchan de la mano miles de inmigrantes y sus familias.

APÉNDICE I

Hitos Históricos

ASOCIACIONES POLÍTICAS

- 1960 - La Asociación Política de México-Americanos (MAPA)
- 1965 - Primera huelga agrícola, nace el Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW)
- 1970 - El Concilio de Fresno
- 1986 - Asociación Benito Juárez
- 1991 - Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), primera organización indígena binacional
- 2002 - Unión de Exbraceros e Inmigrantes (UNEI)

COALICIONES

- 2000 - Coalición por los Derechos de los Inmigrantes del Valle de San Joaquín
- 2006 - Coalición de California Central por los Derechos de los Inmigrantes

COMITÉS

- 1980 - Comité de Apoyo a Latinoamérica (LASC)

INICIATIVAS

- 1996 - La Asociación de Valle Central para La Ciudadanía

MEDIOS

- 1940 - KGST-1600 AM, primera radiodifusora en español
- 1972 - KFTV-Canal 21 (Univisión) primera estación de TV en español
- 1976 - Radio Bilingüe, primera radio comunitaria (inicia transmisión en 1980)
- 1983 - Radio Campesina, estación de radio de la UFW
- 1986 - *El Sol del Valle*, periódico bilingüe, Sanger
- 1990 - *Vida en el Valle*, periódico bilingüe, Fresno

OFICIALES ELECTOS

- 1971 - Al Villa, primer concejal latino de la Ciudad de Fresno
- 1972 - Armando Rodríguez, primer Supervisor latino del Condado de Fresno
- 1977 - Víctor López, primer alcalde latino de Orange Cove
- 1983 - Arcadio Viveros, alcalde latino de Parlier

EDUCACIÓN

- 1965 - Asociación de Educadores México-Americanos (AMAE)
- 1971 - Universidad de Aztlán
- 1972 - El Colegio de la Tierra, luego Colegio Popular
- 1979 - Centro de Estudios de la Raza actualmente Estudios Chicano- Latinoamericanos

ARTE Y CULTURA

- 1975 - La Brocha del Valle
- 1984 - Centro Bellas Artes
- 1985 - Arte Américas
- 2000 - Primera Guelaguetza en Fresno
- 2002 - Primer Festival Tamejavi

COMERCIO

- 1985 - Cámara de Comercio Hispana

ASISTENCIA LEGAL

- 1965 - Asistencia Rural Legal de California (CRLA)
- 1972 - Centro la Familia
- 1979 - Asociación de Abogados de La Raza en Fresno

VISITAS DE POLÍTICOS MEXICANOS A FRESNO

1988 - Porfirio Muñoz Ledo, a la convención de MAPA

1989 - Cuauhtémoc Cárdenas

2001 - Vicente Fox

MOVILIZACIONES

1988 - Elecciones simbólicas en las afueras del Consulado de México en las que participan más de 300 personas de diferentes partes del Valle Central

2000 - Reunión de un grupo de inmigrantes con Alan Autrey, Alcalde de Fresno en protesta a sus declaraciones

2006 - Marcha en protesta a la propuesta de ley HR 4437, más de 10.000 participantes

2006 - Rally del 1º de mayo, frente al City Hall de Fresno, más de 20.000 participantes

2007 - Rally y marcha en demanda a una reforma migratoria, 5.000 personas

RESOLUCIONES

1984 - Resolución en la que la policía de Fresno y del departamento de Sheriff del condado de Fresno se comprometen a no colaborar con la migra (INS)

2007 - Resolución en la Ciudad de Mendota en contra de las redadas del ICE.

SINDICATOS

1987 - Más de 700 trabajadores de Zacky Farms votaron para ser parte del sindicato de Trabajadores de Alimentos y de Comercio, Local 126 (UFCW por sus siglas en inglés), concluyendo una larga lucha organizativa dirigido por Marcelo Salcido y Candelaria Arroyo.

NOTA: En esta sección se mencionan parcialmente algunos de los hitos históricos de la participación cívica y política de los mexicanos tanto inmigrantes como no inmigrantes del área de Fresno y Madera. Es una lista parcial y nuestra intención es de que esta lista sea aumentada y corregida por los protagonistas de estos hechos históricos.

APÉNDICE II

Mesa Redonda: Participantes del Proyecto

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
Isela Conchas	Trabajadora Social
Margarita Córdova	Trabajadora de la construcción
Cresencia Cruz	Culturas Unidas
Alfredo Cuéllar	Universidad Estatal de California, Fresno
Rufino Domínguez	CBDIO
Charlie Eaton	SEIU-UHW
Juan Esparza	<i>Vida en el Valle</i>
Luz Estrada	Fresno Interpreting
Vicki Filgas	Pan Valley Institute, AFSC
Sandra Flores	Fundación Regional de Fresno
Jonathan A. Fox	UC Santa Cruz
Estela Galván	Pan Valley Institute, AFSC
Larry Gonzalez	California Endowment
Noe Hernández	Líderes, Ministros, Pastores – Parlier
Ed Kissam	Aguirre Division, JBS International
Adrián López	Se'e Savi
Filemón López	Radio Bilingüe
Rosa López	Se'e Savi
Víctor López	Ciudad de Orange Cove
Oralia Maceda	CBDIO
Alma Martínez	Radio Bilingüe
Myrna Martínez Nateras	Pan Valley Institute, AFSC
Jennifer Meinert	Pan Valley Institute, AFSC
Luis Jovel Meléndez	Comunidad Salvadoreña de Fresno

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
Rosemary Moreno	Centro La Familia
Joel Murillo	Abogados de la Raza
Ernesto Palomino	Artista Chicano
Joseph R. Ríofrío	Ciudad de Mendota
Laura Ríos	Ciudad de Firebaugh
Margarita Rocha	Centro La Familia
Armando Rodríguez	Juez (jubilado)
Jenny Rodríguez	Servicios de Ciudadanía y Inmigración
Roy Rodríguez	Ciudad de Orange Cove
Eduardo Stanley	FCF, <i>El Sol del Valle de San Joaquín</i>
Ernesto Velásquez	LUPE
Blong Xiong	Ciudad de Fresno, Concejal, Distrito 1

ENTREVISTAS

- Hermana Ana María Arreguín Contreras* – Misionera de la Iglesia San Antonio Claret
Margarita Córdova – Trabajadora de la construcción
Rufino Domínguez – Coordinador, Frente Indígena de Organizaciones Binacionales
Adrián López – Grupo Se'e Savi
Filemón López – Radio Bilingüe
Rosa López – Grupo Se'e Savi
Oralia Maceda – Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño
José Antonio Ramírez – Administrador de la Ciudad de Firebaugh
Juan Santiago – Grupo Se'e Savi
Isabel Vásquez – Trabajadora, miembro de los grupos de base de la iglesia San Antonio Claret

CRÉDITOS

Grupo de Trabajo: Rufino Domínguez, Estela Galván, Myrna Martínez Nateras y Eduardo Stanley.

Entrevistas: Estela Galván y Jennifer Meinert

Traducción: Lenore Delgado y Jennifer Meinert

Transcripción: Jennifer Meinert

Grabación de Sonido: Tudor Stanley

Asistente de Investigación: Patshiab Lor

Edición: Leah Florence, Xóchitl Bada, Myrna Martínez Nateras y Jennifer Meinert

Agradecemos a Kevin Kennedy por la donación de la colección completa del periódico *El Sol del Valle*, que se publicó de 1986 a 1997.

SOBRE LOS AUTORES

MYRNA MARTÍNEZ NATERAS es directora del Instituto Pan Valley del Comité de Servicios de los Amigos Americanos, con base en Fresno, CA, un programa que fue iniciado con el propósito de proveer oportunidades educativas a los nuevos inmigrantes para su participación cívica y política. Martínez coordina el proyecto desde su lanzamiento, hace una década.

Previamente se desempeñó como investigadora del Instituto de Investigaciones y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, México, donde condujo un estudio sobre la migración de mujeres a los Estados Unidos.

Entre 1993 y 1995, Martínez desempeñó trabajos de asesoría a campañas políticas y fue directora ejecutiva del Departamento de Integración Familiar (DIF), en Atoyac de Álvarez, Guerrero, México.

Myrna Martínez Nateras tiene un título de Sociología de la Universidad de Bucarest, Rumania.

EDUARDO STANLEY es actualmente editor del periódico en español, El Sol, de la corporación Gannett en Visalia, CA. Previamente fue coordinador de prensa del Valle Central de New American Media, perteneciente a la agencia de noticias Pacifica News.

Por más de 25 años, Stanley ha cubierto noticias en el Valle Central de California, sea como director del noticiero local de Univisión o publicando numerosas notas periodísticas como periodista independiente para los periódicos La Opinión, de Los Angeles, y La Insignia, de Madrid, España.

Su enfoque periodístico es primordialmente en asuntos de inmigración, participación política de los mexicanos en el exterior, además de haber seguido detenidamente la inmigración indígena al Valle Central.

Eduardo Stanley obtuvo su título de Licenciatura en Cinematografía de la Universidad Nacional de la Plata, Argentina, y postgrado en Semiótica en la Universidad de Bucarest, Rumania.

**WOODROW WILSON INTERNATIONAL
CENTER FOR SCHOLARS**

Lee H. Hamilton, President and Director

BOARD OF TRUSTEES

Joseph B. Gildenhorn, Chair

Sander R. Gerber, Vice Chair

Public Members: James H. Billington, The Librarian of Congress; Hillary R. Clinton, The Secretary, U.S. Department of State; G. Wayne Clough, The Secretary, Smithsonian Institution; Arne Duncan, The Secretary, U.S. Department of Education; Kathleen Sebelius, Secretary, U.S. Department of Health and Human Services; Adrienne Thomas, Acting Archivist of the United States; James Leach, Chairman, National Endowment for the Humanities

Private Citizen Members: Charles E. Cobb, Jr., Robin Cook, Charles L. Glazer, Carlos M. Gutierrez, Susan Hutchison, Barry S. Jackson, Ignacio E. Sanchez

ABOUT THE CENTER

The Center is the living memorial of the United States of America to the nation's twenty-eighth president, Woodrow Wilson. Congress established the Woodrow Wilson Center in 1968 as an international institute for advanced study, "symbolizing and strengthening the fruitful relationship between the world of learning and the world of public affairs." The Center opened in 1970 under its own board of trustees.

In all its activities the Woodrow Wilson Center is a nonprofit, nonpartisan organization, supported financially by annual appropriations from Congress, and by the contributions of foundations, corporations, and individuals. Conclusions or opinions expressed in Center publications and programs are those of the authors and speakers and do not necessarily reflect the views of the Center staff, fellows, trustees, advisory groups, or any individuals or organizations that provide financial support to the Center.